

BIBLIOGRAFIA

CATEQUETICA

Leopold LENTNER, *Katechetisches Wörterbuch*, Edit. Herder, Friburgo-Basilea-Viena, 1961, 822 columnas + 17 p. de índice, 23 x 15.

Esta publicación viene a prestar al mundo catequístico un servicio comparable tal vez al que significó el Catecismo Católico alemán. Tiene además la ventaja de llegar en un momento oportuno: como en todos los movimientos que se abren camino empujados por urgencias inaplazables, una de las notas del actual movimiento catequístico es cierta confusión terminológica, aun en temas importantes. Hombres de talento se acercan, cada día más numerosos, al mundo de la catequesis; proceden de varios horizontes del saber, son teólogos, psicólogos, pedagogos..., cada uno con su bagaje de «definiciones» más o menos matizadas por su especialidad, y se esfuerzan, a partir de ellas, en aclarar las ideas catequísticas del círculo de sus discípulos.

Urge llegar a un acuerdo, para lo cual nada mejor que una obra sería que abra el camino con decisión y amplitud. Creemos que ello ha sido plenamente logrado por este «diccionario catequístico». Tanto el pastor como el formador de catequistas y el mismo catequista encontrarán, en-

tre el arsenal de los datos que contiene: presentación concreta, desde el punto de vista catequístico, de temas fundamentales (dogma y evangelización, ateísmo, autoridad, los padres como educadores, psicología y sociología, etcétera); precisiones sobre técnicas y métodos catequísticos; presentación de la historia del movimiento catequístico, en general y por naciones; información sobre datos biográficos, influencia y obras de los grandes nombres de la catequesis hasta nuestros días.

No hay duda que se trata de un libro imprescindible en toda biblioteca catequística.

Tampoco dudamos que la obra merecerá, sin tardanza excesiva, los honores de la traducción, y que, para traducirla, se acudirá a algún equipo de especialistas en catequesis hispano-americanas, a fin de adaptar lo que conviniere por tratarse de un diccionario que habrá de dar orientación por tiempo quizá relativamente largo a los catequistas de lengua española.

C. Godoy

J. M. ESTEPA LLAURÉNS, *Manual de Enseñanza Catequística*, Colección «Luz de los Hombres», Ediciones Marova, Madrid, 1963.

Son seis los volúmenes publicados. Cada uno consta de unos 40 folletos de seis páginas de 21 x 19. He ahí los títulos:

«La Iglesia nos da la vida de Dios».

(Segundo curso de formación catequística para mujeres de ambiente popular.), 1.ª edic.

«Dios nos salva», (Primer curso, correspondiente al anterior), 2.ª edic.

«Los primeros pasos hacia el Señor». (Para niños de cinco a siete años), 2.^a edic.

«Dios viene a nosotros». (Para niños de siete a ocho años), 2.^a edic.

«Gloria a ti, Señor». (Para niños de ocho a nueve años), 2.^a edic.

«El Salvador del mundo». (Para niños de nueve a diez años), 2.^a edic.

En nuestra revista tuvimos ya ocasión de hacer resaltar la importancia de esta novedad catequística: véase SINITE, 3 (1962), p. 369-370. Desde entonces, y a causa de la rapidez con

que se agotó la primera edición, muchos catequistas habían manifestado el deseo de disponer cuanto antes de la segunda. Sea, pues, bienvenida esta segunda edición y con ella el nuevo volumen que la acompaña, junto con los cuadernos que la completan: una carpeta de dibujos para colorear, correspondiente a «Los primeros pasos hacia el Señor», y tres cuadernos que corresponden a los volúmenes «Dios viene a nosotros», «Gloria a ti, Señor», «El Salvador del mundo».

C. Godoy

Dom Thierry MAERTENS, *Fichero Bíblico*, Ediciones Marova, Madrid, 1962 y 1963, 85 y 95 fichas, 21 × 15.

Saludamos la edición española del «Fichier Biblique» que tanta aceptación ha tenido en Francia. La colección comprende 462 fichas, distribuidas en ocho series. Cada ficha contiene un «motivo general», síntesis de teología bíblica. A continuación, en una columna se mencionan los textos de más interés sobre el tema, clasificados en lo posible según el orden cronológico, a fin de que aparezca la progresión de la idea. En la otra

columna acompaña un comentario breve de los textos. La obra es de sumo interés para orientar tanto la meditación personal de temas bíblicos como para preparar catecismos, homilías y vigiliias de oración. Esperamos que la publicación de los índices analíticos y de referencias litúrgicas, anunciada para el año en curso, complete este buen material de trabajo.

J. MARQUEGUI

D. Th. MAERTENS y otros autores, *Le thème «lumière-ténèbres» au catéchisme*. Biblica, Publications de Saint-André, Bruges, Bélgica, 1962, 102 p., 21,5 × 14,5.

He ahí el fruto de un equipo de Catequistas dirigidos por Th. Maertens. A modo de introducción, éste estudia el tema «luz-tinieblas» en la Biblia. Siguen luego una serie de reflexiones pedagógicas relativas a la catequesis de los nueve a los doce años, por distintos autores. A continuación se presentan varios esquemas de lecciones para diversas edades,

desde los seis hasta los doce años. Y, finalmente, el trabajo concluye con algunas observaciones y sugerencias sobre los dibujos, gestos y cantos más apropiados para la explicación del tema.

En resumen, un arsenal muy completo de materiales para explicar con fruto ese tema a los niños.

S. R. D.

April OURSLER ARMSTRONG, *Estampas de la Vida de Jesús*, Editorial Eugenio Subirana, Barcelona, 1960, grabados de Jules Gotlieb, 255 p., 24 × 16.

Hermoso volumen que leerán con interés los niños, por lo menos hasta los doce años. Podría achacársele el defecto propio de las vidas de Jesús «arregladas»; pero el autor ha sabido mantener el espíritu fiel a lo esencial del texto sagrado, y los «arreglos», aunque abundan, no desfiguran la línea directriz del relato evangélico.

Es buena introducción a la lectura

directa del Evangelio. Por medio de estas páginas logrará el niño una síntesis suficiente y bien trabada de la Vida de Cristo, y la asimilará gracias al lenguaje y al realismo con que le es aquí expuesta; todo ello reforzado por el impacto positivo de la notable presentación.

El inconveniente, grave desde el punto de vista catequístico, que re-

sultaría de entreverar confusamente el chico lo que es de la Escritura y lo que no lo es, puede remediarse, ya adoptando varios tipos de letra en alguna próxima edición, ya con una indicación inicial que explique a los lectores la relación que el texto guarda con la palabra revelada.

Esto no obsta para reconocer el valor de un libro cuyo éxito en los Estados Unidos se explica quizá por haber logrado «adaptar», sin falsearlo, el relato evangélico al espíritu moderno.

C. GODOY

Jésus de Nazareth, 14 folletos de 16 p. cada uno, 15,5 x 10,5, Ediciones LIGEL, París, 1962.

Ediciones LIGEL está publicando una serie de documentos gráficos sobre la vida del Salvador que constituyen para el niño complemento interesante de las explicaciones del catequista. Los catorce primeros folletos, con un total de 168 imágenes acompañados de las explicaciones co-

rrespondientes, nos llevan hasta la parábola del sembrador.

El dibujante, con afán de evocación fiel de paisajes y tipos, nos ofrece notable cantidad de imágenes sugerentes y correctas que dan la impresión de vistas tomadas de un film.

C. G.

Raimundo M. SPIAZZI, *Los fundamentos teológicos del ministerio pastoral*, Ediciones Studium, Madrid, 1962, 387 p., 19,5 x 13,5.

Como la Pastoral es, según nota el autor, «la ciencia y el arte de la Acción eclesial», ha de tener respectivamente «principia theologica» y un cierto y peculiar «modus agendi». Es lo que desenvuelve el P. Spiazzi a lo largo de estas páginas.

En el volumen se expone la parte general o fundamental de la Teología Pastoral. Con equilibrio armónico, limpio de cualquier encasillamiento, la obra presenta problemas pastorales arduos, relacionados con las funciones de todo pastor de almas: la iniciación de los fieles en la Palabra y en la Liturgia, la caridad, las parroquias, los municipios, la sociabilidad, la política, los jóvenes, los ale-

jados... Pero, sobretodo, es de notar el puesto central que da a *Cristo*, arquetipo del ro'eh (amigo, pastor), bíblico y al signo del Resucitado: la *Iglesia*.

En lugar de ser recetario práctico, tan fácil de intentar en estas materias, el libro profundiza teológicamente las cuestiones, sin caer en intelectualismo. Por eso, lo práctico viene a resultar consecuencia lógica de sus premisas.

Es palmario que esta obra, aun siendo fundamental y no exhaustiva, desborda los estrechos límites del manual.

A. M. MAROTO

Auguste CROEGAERT, *Baptême, Confirmation, Eucharistie. (Sacrements de l'initiation chrétienne)*, 4.^a edición, Editions de l'Apostolat Liturgique, Saint-André-lez-Bruges, Bélgica, 1946, 342 p., 20 x 15.

Consideramos de suma utilidad la presente obra sobre todo para el catequista. A pesar de haberse editado por cuarta vez hace casi veinte años, conserva aún hoy los valores que la hacen recomendable.

En sus dos terceras partes se exponen las ceremonias del Bautismo, iluminadas siempre por la perspectiva tradicional, que tanto las enriquece,

y por las oportunas aclaraciones teológicas y aplicaciones pastorales.

En el resto del libro se presentan, brevemente pero con idénticos caracteres, la Confirmación y la Eucaristía en algunos aspectos más íntimamente relacionados con los bautizados, haciendo hincapié en la realización histórica durante los primeros siglos cristianos.

Un apéndice sobre la Primera Comunión, la renovación de las promesas del Bautismo y la Comunión solemne o solemne profesión de fe, finalizan la exposición.

A pesar de la satisfacción con que el autor presenta los dibujos sobre los que desarrolla la explicación doc-

trinal, preferiríamos mayor sencillez y simplicidad.

La oportuna bibliografía que remata los diversos capítulos, si bien para hoy está lejos de ser exhaustiva, constituye una orientación muy apreciable.

H. SILVERIO ANGEL

Fr. PHILIPPE ANDRÉ, *Sacrements et Vocation Chrétienne*, Perspectives Catéchétiques, núm. 490, Liget, París, 1961, 77 p., 21,5 x 13.

En el número 490 de «Perspectives catéchétiques», Fr. Philippe nos expone una serie de reflexiones teológicas y pastorales sobre los sacramentos. El opúsculo entra de lleno en el movimiento de renovación sacramental, poniendo al descubierto el mundo de la gracia en el que el alma se sumerge por el Bautismo para aflorar, por influjo de los demás sacramentos, en una vida de filiación divina, preludeo de la celestial. La intención del autor consiste en dar al catequista abundantes elementos doctrinales, muy sustanciales y seguros, en los que pueda inspirarse al elaborar sus propios esquemas. Logra dejar en el catequista una idea que encierra al mismo tiempo el valor teológico, pastoral y comprometedor de los sacramentos, dando a cada uno de ellos su puesto particular e insustituible en la empresa personal de cada alma: conseguir, en unión con sus hermanos, la culminación de nuestra vocación a la filiación divina.

La función de cada sacramento para la consecución de esta meta, juntamente con los compromisos que en cada uno de ellos se adquieren, los desarrolla el autor a lo largo de los principales capítulos breves pero profundos, que brotan del examen de textos bíblicos y patristicos.

Resalta así la necesidad de que el fiel, una vez descubierta la grandeza de los signos sagrados, los considere esenciales a su vida cristiana y acepte esa «expresión de amor del *Hombre-Dios* con todas las consecuencias que ello incluye».

El autor ha sabido guardar equilibrio al exponer la doctrina, colocando en el centro la Eucaristía: «En nuestra vida cristiana todo parte de la Eucaristía y todo debe conducir a ella». A la vez una perfecta unidad mantiene, en torno al Sacramento del altar a los demás sacramentos, estrechamente enlazados entre sí, en pro de la misma obra santificadora.

H. C. GARCÍA

M. DE UNCITI, música de J. M. HERRERO, *Paraliturgia de la Catolicidad*, Ed. Obras Misionales Pontificias, Madrid, 1962, 24 p., 20 x 16,5.

Se trata de una paraliturgia preparada por la Dirección General de las O. M. P., con miras a utilizarse en las ceremonias de imposición de los crucifijos a los misioneros clérigos, religiosos o seglares.

Su elaboración está muy bien concebida. Hay equilibrio según lo exigen tales celebraciones, en la distribución del material: lecturas, moniciones, himnos y plegarias forman armonioso conjunto, que no puede sino favorecer a los participantes la inteligencia y la vivencia más personal de lo que, en concreto, significa esta acción litúrgica.

Sin embargo, no siempre se ha lo-

grado plena unión entre el texto y la melodía; unas veces hay que achacarlo a la letra, otras a la música. En particular se nota más bien poca preparación de las letras para la música, de modo que resultan algo violentas algunas cadencias y flexas.

A pesar de estos leves reparos —y de otros, menos importantes aún, que podrían hacerse— la paraliturgia que presentamos ofrece gran ventaja y nuevo valor: su adaptabilidad, mediante la selección de lecturas, salmos e himnos, los cuales pueden servir de base a cualquier otro acto religioso de carácter misional en jorna-

das como las del Domund y días mensuales de misiones.

En el mismo folleto encontrará el lector tres celebraciones entresacadas de ella: por la conversión de los no

cristianos, por las vocaciones misioneras y por los que trabajan en territorios de misión.

T. ARAGÜÉS y J. ERRANDONEA

Frère Marcel ELSÉN, *Glorifie le Seigneur*. Préface du P. Ranwez, s. j., La Procure, Bruxelles et Namur, 1962, 208 p., 24 x 17.

El subtítulo reza así: «Libro del Catequista para la enseñanza religiosa en el primer año de las Escuelas Católicas». O, más exactamente, manual para el Catequista de niños de seis años.

El autor, diplomado en Catequesis y que está en contacto hace muchos años con niños de esa edad, conoce perfectamente la psicología y reacciones de ellos y además ha experimentado el método por sí y por un equipo de colaboradores antes de darlo a la imprenta. Es ésta una obra que sintetiza, en buena parte, los grandes rasgos de la catequética moderna, principalmente de Francia.

Una de las características de la

obra es que su autor dirige el esfuerzo a la formación religiosa integral del niño, a facilitar el encuentro personal de éste con el Señor, y a que acepte gustoso el mensaje contenido en cada una de las lecciones.

He ahí los elementos del libro: 1.º Una colección de esquemas densos, vivos y originales, distribuidos en tres trimestres; en busca de Dios; en pos de Jesús; con Jesús hacia el Padre, guiados por el Espíritu Santo. 2.º Actividades diversas y celebraciones. 3.º Orientaciones pedagógicas y sugerencias para el Catequista. 4.º Ilustraciones en negro y en color, etc.

S. R. D.

Rudolph G. BANDAS, *Come si insegna il catechismo*, Edizioni Paoline, Roma, 1960, 262 p., 19,5 x 13.

Se trata de la traducción al italiano del libro «Catechetical and Confraternity of Christian Doctrine». El título inglés dice quizá mejor que el italiano cuál sea su contenido. Sin embargo, no se limita la obra ni mucho menos, a presentar la Cofradía de la Doctrina Cristiana, sino que, como ha querido sin duda destacar el título italiano, ofrece también notable interés por su carácter eminentemente

práctico en la orientación de los catequistas.

Consta de dos partes. La primera expone con claridad lo principal de la metodología catequística. En la segunda se explica la organización de la Cofradía mencionada.

La lectura no decepciona, a pesar de ser mucho lo que el nombre del autor y las palabras introductorias del cardenal Roberti permitían esperar.

C. G.

Eutiquio PEÑA RICA, *La enseñanza de la religión en el bachillerato*, Comisión Episcopal de Enseñanza, LACE, Madrid, 1962, 330 p., 19 x 13.

Recibimos con plena satisfacción esta obra, por lo que significa y por lo que es en sí.

Nacida al calor de la preocupación constante de la Reverendísima Comisión Episcopal de Enseñanza, con vistas al mejoramiento progresivo de la religión, representa la inquietud por ajustar la acción a las exigencias actuales de la ciencia catequística, de cuantos, desde diverso plano y con variedad de funciones, tienen alguna

responsabilidad en la formación religiosa de nuestra juventud.

Elaborada por un educador plenamente consagrado a la docencia de la religión, ampliamente informado en las ideas y realizaciones de la catequesis de hoy, y enriquecido con la experiencia que da el quehacer práctico cuando se reflexiona proyectando sobre él los principios de la teoría, es una obra en la que se dan cita lo científico y lo técnico.

No es un tratado de Pedagogía Religiosa. Ya lo advierte el autor. Pero en sus capítulos II a VI, ambos incluidos, toca todos los temas fundamentales de una Pedagogía Catequística. Tampoco es un libro del maestro, de esos que van orientando todos los pasos de cada una de las lecciones, y que tanto se aprecian hoy en el campo catequístico. Pero en su capítulo VII ofrece indicaciones didácticas valiosas referentes a cada curso.

Finalmente, en su primer apéndice, presenta los cuestionarios oficiales de Enseñanza Religiosa del Plan de estudios vigente y los Programas del Centro de Orientación Didáctica con sus orientaciones metodológicas. Y en otros tres apéndices más, ofrece referencia de material didáctico de toda clase, un repertorio bibliográfico de obras recomendables para profesores de religión y directores espirituales y una breve selección de lecturas for-

mativas y recreativas que pueden formar parte de la biblioteca juvenil.

Quizá por tener que recoger en la obra las diversas opiniones procedentes de la encuesta que sirve de base al autor, a las veces no se ve una orientación bien definida, en ciertos aspectos. Igualmente, y debido sin duda a la brevedad con que tiene que aludir a ciertas cuestiones, hay ideas que no quedan bien matizadas. Y alguno de sus conceptos no los podemos compartir plenamente. Tal, por ejemplo, el del valor de los cuadros de autores famosos o el referente a las pruebas objetivas.

Pero en su conjunto este libro ofrece un arsenal de conocimientos teóricos y prácticos fundamentales, que será de gran utilidad para todos los interesados en la enseñanza de la religión y en la formación cristiana de la juventud.

MENCÍA.

François COUDREAU, p. s. s., y Odile ARNOLD, *Pour un Apostolat Catéchuménal*, Service diocésain du catéchuménat, París, 1961, 240 p. repartidas en ocho folletos, 24 x 17.

Se abre hoy a la Iglesia un nuevo campo de acción, no extraño a su existencia milenaria, pero que en la actualidad impone nuevas exigencias, debido a las circunstancias de lugar, tiempo, cultura...: el catecumenado. Ante el hecho no podemos quedarnos inactivos; hemos de buscarle solución adecuada. El presente trabajo se encamina a ello.

Los autores, después de señalar cómo, cada vez con mayor frecuencia, se repite el caso de adultos que se presentan pidiendo el bautismo, expresan la necesidad de organización del catecumenado, con el fin de que el deseo sincero de acercamiento a Dios cuaje en realidad. Sólo el conocimiento cabal de la verdad católica consigue que la conversión del alma sea sincera y firme. Ese catecumenado será también medio excelente para integrar al neófito en la «comunidad» de

los creyentes y evitar la soledad interior, a que podría estar expuesto una vez recibidas las aguas regeneradoras del bautismo.

Como los mismos autores hacen notar, esta obra no pretende ser exhaustiva ni en el aspecto teológico ni en el catequístico. Añádase que ha sido concebida teniendo a la vista un campo de acción pastoral reducido: la diócesis de París. Lo cual no significa, en manera alguna, que carezca de valor. La sola firma de F. Coudreau bastaría para hacerla recomendable, no sólo a los encargados de centros de catecumenado — a cuya formación va dirigida ante todo— sino también a aquellos que por cualquier concepto estén en relación con la catequesis de adultos, principalmente los párrocos. Podrá ser una valiosa ayuda para orientar sus instrucciones al pueblo.

Joaquín Yus

Gustavo BARDY, *La conversión al cristianismo durante los primeros siglos*. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1961, 440 p., 21 x 15.

Obra dedicada al estudio histórico de la conversión al Cristianismo de los individuos y de las masas en los pri-

meros siglos cristianos: causas, motivaciones provenientes de condiciones o de circunstancias extrínsecas y de la

estructura mental y religiosa en que se desarrolló el proceso de conversión de los pueblos.

A través de la exposición documentadísima de Bardy, la conversión cristiana aparece como fenómeno único, específico e irreducible a otras formas de proselitismo religioso: mientras las religiones paganas sólo exigían adhesión externa, jurídica, formal, sin preocupaciones del cambio profundo y radical del corazón ni del abandono de otras formas religiosas, el cristianismo imponía adhesión total a la fe, oficialmente comprobada

durante los ritos litúrgico-bautismales.

En sus siete capítulos, el libro desarrolla el siguiente proceso: conversión en el paganismo grecorromano, conversión filosófica, conversión al judaísmo, la conversión cristiana (sus motivos, exigencias, obstáculos, miedos), la apostasía.

Es obra clásica y seria, de escrupulosa investigación, rica en documentación bibliográfica, con un tanto de aridez, poco menos que inevitable en publicaciones de este tipo.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Cardinal GASPARRI, *Catéchisme Catholique pour adultes*, Edic. Nazareth, Chabeuil, Francia, 1959, 772 p., 17 x 10.

Edición francesa de la conocida obra del Cardenal Gasparri, precedida del catecismo de los niños y seguida de varios apéndices y numerosos testimonios de autoridades doctrinales en confirmación de lo expuesto. Cierran el volumen algunas orientaciones sobre «cuestiones debatidas». En plan sobre todo de consulta, aprovechará

a personas formadas religiosamente. Para los no formados, la pedagogía catequística exige que el catequista adapte la doctrina escueta a las situaciones particulares, a menos que el texto logre, siempre difícilmente, asumir esta virtualidad del catequista.

C. GODOY

F. LELOTTE, S. I., *La Ciudad sobre el Monte*, (Segunda serie de *Convertidos del siglo XX*), Ediciones Studium, Madrid, 1962, 249 p., 13,5 x 19.

Como apunta el subtítulo, se trata de la biografía de personalidades relevantes que recibieron la luz de la fe. No son meras biografías «naturales»; podríamos llamarlas «biografías del espíritu», del proceso que sigue el hombre cuando responde a las invitaciones de la Gracia. García Morente, Papini, Claudel, De Foucauld, Péguy..., y otros muchos, van contando-

nos su conversión, con la sencillez y el misterio propios de quienes barajan realidades divinas.

Auguramos a la presente obra el éxito de su similar «*Convertidos del Siglo xx*», que la misma Editorial Studium y el mismo autor, P. Lelotte, publicaron en fecha no lejana.

J. F. PÉREZ

Angel de ARÍN ORMAZÁBAL, S. I., *Problemática de la fe en el mundo actual*, Editorial Razón y Fe, S. A., Madrid, 1962, 180 p., 19 x 12.

El autor desmonta pieza a pieza la aparente antinomia fe-ciencia. Indudablemente el intento de destruir la fe a golpes de ciencia, había ganado numerosos adeptos entre los hombres de hoy, tan pagados de sus adelantos científicos. Pero ¿es cierto que los sabios no creen?, ¿es cierto que nuestra fe peligra ante el avance de la ciencia? ¿Cuáles son las repercusiones religiosas de los progresos técnicos?

Otro aspecto que considera el autor,

es el de la actitud del mundo actual frente a los valores divinos. También ante el pecado: el autor registra (causas, consecuencias, justificaciones presentadas) el gravísimo fenómeno de la pérdida de su sentido.

Y, por fin, la postura frente a la Iglesia. De una parte, el «gran escándalo» por los defectos en el accidente humano de la Iglesia de Dios. De otra, el ataque a las órdenes religiosas (son inhumanas, exigen monstruosas renunciaciones, no van acordes con la

vida moderna...). Y de otra, la pretendida inutilidad de las órdenes contemplativas.

Libro actual. En el modo, porque su autor conoce bien lo contemporá-

neo; en el contenido, porque todo lo que tiene proyección eterna es actual, y aquí se trata de la fe.

Rafael JAVIER

Jesús REMÍREZ MUNETA, *La oratoria sagrada*, Ediciones Studium, 2.ª edición, Madrid, 1960, 176 p., 20 x 14.

Libro, tipo manual, en que se exponen con claridad los fundamentos y las técnicas de la predicación sagrada. Revisten especial interés los últimos capítulos, donde se estudian, de manera bastante exhaustiva, los medios modernos de difusión y el uso

que de ellos debe hacer el orador sagrado. Es abundante y selecta la bibliografía que aparece en las primeras páginas. Obra recomendable para predicadores y profesores de pastoral.

F. MARTÍN

Catechesi eucaristica ai fanciulli, Ufficio Catechistico Diocesano, COMO, 1962, 140 p., 17 x 12.

Para favorecer la formación eucarística de los niños, el Secretariado Catequístico Diocesano de Como ofrece a Maestros primarios y Catequistas parroquiales, un conjunto de 20 lecciones esquemáticas muy bien estructuradas. Se inspiran en los principios catequísticos y pastorales modernos.

Después de una lección sobre el Pan de vida se presenta la Misa como banquete, reunión de la familia de

Dios, encuentro con Dios, escuela de Jesús, etc.

Cada lección se ajusta al siguiente esquema: hecho bíblico, dibujo para el encerado, explicación doctrinal, elemento litúrgico, ejercicios prácticos, para la vida, hecho de la vida real, oración, memorización.

Buen vademécum, sencillo y práctico, llamado a hacer mucho bien a las almas infantiles.

S. R. D.

R. P. Rafael PÉREZ, *El pecado más grande del siglo XX*, Edit. Yokosuka, Iruche, Navarra, 1959, 254 p., 18 x 11,5.

Lleva ya cuatro años de vida esta nueva obra del incansable y batallador director de la editorial Yokosuka.

El título atrae la atención, aun sin adivinar de qué pueda tratarse. Pero el subtítulo enfrenta al lector con uno de los más serios problemas de la catolicidad, y concretamente de nuestra patria. Se trata de la autocrítica de la formación cristiana en las escuelas, colegios y universidades, especialmente en los centros dirigidos por religiosos educadores o sacerdotes.

Aprovecha el autor escolapio para decir lo que debe ser el colegio católico, y lo que hoy ha de formarse en

esas «academias». Alude a todos los complejos problemas sociales, políticos y religiosos que se dan cita en el colegio católico, y apunta sobre todo, con sinceridad, al fracaso de la educación religiosa de los mismos, o de las cátedras de religión en centros de todos los niveles, desempeñadas por sacerdotes o religiosos.

Con el prologuista deseamos que los responsables —que lo somos todos los educadores— lean este libro, y que la verdad, lejos de dolerles demasiado, sólo les sirva de poderoso estímulo.

S. GALLEGÓ

L. OBREGÓN, Sch. P., *La juventud acusa*, Sociedad de Educación «Atenas», S. A., Madrid, 1960, 311 p., 20 x 13,5.

En estilo algo polémico, muy de acuerdo con el título, el P. Obregón denuncia: el desenfoque en la for-

mación, la ausencia de «directores», la desorientación en la enseñanza religiosa, la falta de total sinceridad, la

inadaptación de los métodos de apostolado y la ineficacia de nuestras organizaciones apostólicas, la «inconsistencia» de la educación para la fe, el no haber educado para el amor, la «exageración» en el planteamiento del problema vocacional, «incomprensión» en el asunto de las diversiones.

De ahí no resulta sin embargo un

libro pesimista, porque el autor apunta las soluciones que él cree más oportunas.

Hallar así condensado mucho de lo que piensan y dicen nuestros jóvenes, es cosa que sabrá agradecer todo educador.

C. G.

P. BABIN, O. M. I., *Itinéraire de catéchèse pour adolescents*, Direction de l'Enseignement Religieux, Lyon, 1958, 83 p., 27 x 21.

El P. Babin ofrece en este folleto datos concretos para una edad concreta. Responde así a lo que con tanta insistencia suelen pedir los catequistas. Añádase a esto que los adolescentes constituyen quizá el sector más desconocido y más difícil, desde el punto de vista de la catequesis.

Después de mostrar cómo es hoy posible la catequesis de esa edad, indica con precisión las exigencias y cualidades, habida en cuenta las características de los adolescentes, bien conocidas por el autor gracias al trato prolongado con ellos, y al estudio personal y científico.

Presenta luego cuatro posibles formas de dar una catequesis sobre la Eucaristía, y justifica la elección de una frente a las otras tres.

Viene a continuación la parte más extensa del libro, sobre cuál puede ser el mejor programa de catequesis para adolescentes, uniendo sin cesar lo teórico a las indicaciones precisas. Una de las ventajas de este plan es que ha sido experimentado con muchachos y muchachas y pulido largamente por un equipo de técnicos.

C. G.

Claudio BUCCIARELLI, *Conquista dell'adolescenza*, Editrice La Scuola, Brescia, 1958, 87 p., 20 x 13.

Como el subtítulo —«Confidencias a los muchachos que han de ser mayores»— lo indica, estas páginas contienen palabras breves y sinceras, con que, a modo de contestación de cartas, el autor va tratando con acierto y afecto los problemas más importantes del adolescente, tales como el ideal, la generosidad, la pureza y la libertad; y al mismo tiempo, de manera psicológica, va dando a estos temas vitales el carácter de conquistas.

A lo largo del libro se cumple bien

el aviso que figura en la introducción: «Es preciso acercarse a los problemas de la adolescencia con profunda delicadeza y sumo respeto, pensando que su confidencia es una cosa que hay que merecer y de ningún modo exigir».

Por su estilo directo, fundado en la experiencia, y proponiendo casos de adolescentes, la obra consigue captar al muchacho por lo más propio, exclusivo y eficaz de la adolescencia: la afectividad.

J. GÓRRIZ

J. BOURNIQUE, J.-F. SOFFRAY, P. PILET, *La pédagogie du Héros*, Publicaciones del «Institut Supérieur de Pastorale Catéchétique», Colección «Ecole de la Foi», Edit. Fayard-Mame, Paris, 1963, 184 p., 19,5 x 14,5.

Durante tres años varios grupos de estudiantes del «Institut Supérieur de Pastorale Catéchétique» desarrollaron sus prácticas catequísticas con los preadolescentes de un barrio de París. Fruto directo de esta experien-

cia es la presente obra, que consta de la presentación detallada y minuciosa del programa, precedida de un estudio técnico-catequístico del método adoptado.

El mencionado esfuerzo, repetido

durante varios cursos, permite ofrecer hoy a los catequistas que se encuentren en situaciones análogas, un interesante instrumento de trabajo. A los 12-14 años la figura del personaje de relieve, el «héroe», el tipo humano cautivador para esta edad, puede ser medio importante para que el chico se identifique con él y, por su medio, descubra a Cristo en condiciones óptimas, al asimilar los criterios «cristianos» que orientan la vida del personaje admirado y modélico.

Esto supone, con todo, condiciones pedagógicas delicadas, que se estudian con gran claridad en las 50 primeras páginas del libro. Las restantes se destinan a presentar cada una de las

20 ó 30 reuniones de que suele constar el año catequístico en varos lugares.

Los catequistas que necesitan temas concretos para poder realizar un año catequístico en ambiente no escolar y más bien poco cristianizado, hallarán su trabajo muy facilitado por esta obra. Aquellos que deseen estudiar el tema concreto del «santo» o «héroe», de la Biblia o de la Historia de la Iglesia, dispondrán de material importante, que luego podrán adaptar a multitud de circunstancias parecidas, sin atender tanto a los por menores del libro, cuanto a los principios puestos en juego y a las leyes que se han esbozado.

C. GODOY

J.-P. SCHALLER, *Morale et affectivité*, Edic. Salvator, Mulhouse, 1962. 173, p. 19 x 14.

Sería abocar a soluciones incompletas, querer resolver todos los problemas morales sobre las únicas coordenadas de inteligencia y voluntad; la afectividad ha de ser tenida en cuenta. Nada de sospechoso en ello: el autor nos muestra con insistencia el camino señalado por Santo Tomás, sus intuiciones y la clave siempre válida de su admirable filosofía. No se encierra sin embargo en las soluciones que nos dejó la antigua Escolástica, antes conjuga equilibradamente con la doctrina tradicional lo más avanzado que la medicina, la farmacología y la psicología han descubierto en las

relaciones entre soma, afectividad y estructuras profundas de la persona humana.

En la perspectiva de esta síntesis abierta, confronta Schaller los problemas de la afectividad sucesivamente con el pecado, la educación, la virtud, la obediencia, la enfermedad y la libertad.

Buena cantidad de citas y ejemplos hacen más interesante aún la lectura de este libro, que ojearán con gusto tanto el educador como el pastor de almas.

C. GODOY

VARIOS AUTORES, *Le célibat, est-il un échec?*, Edic. Salvator-Casterman, Mulhouse, 1959, 152 p., 19 x 13.

Un estudio de J. Folliet sobre el celibato en la sociedad y la historia introduce cinco aportaciones que rebosan interés y sinceridad.

El P. Carré, propulsor de la publicación, ha querido hablar claro a tantos, y sobre todo a tantas que se ven célibes, por muchas y variadas causas: el celibato viene a ser hoy una cuasi institución, aunque olvidada por la legislación civil.

Los trabajos, inspirados en los mejores criterios cristianos, exponen la posibilidad, así como le legitimidad del celibato en el mundo, apuntan que puede ser un verdadero valor humano (para el cual cabe vocación estricta), y animan a quienes en él se encuentran a revalorizarlo gracias al amor.

S. GALLEG0

Paul LE MOAL, *Una auténtica educación sexual*, Editorial Marfil, Alcoy, 1963, 190 p., 18,5 x 12,5.

No es la primera vez que el Doctor LE MOAL, eminente psiquiatra y pedagogo, aborda el tema de la educación sexual. En la presente obra recoge, amplía y sistematiza lo publicado en otras partes, ofreciendo al lector un tratado precioso de educación sexual. Digamos en seguida que no es éste un libro más para poner en manos de los adolescentes con el fin de que se autoinstruyan en los problemas del origen de la vida. Es más bien un manual para uso exclusivo de padres y educadores, en el que con franqueza y delicadeza sumas y con espíritu auténticamente cristiano se presentan las cuestiones que deben conocer los encargados oficialmente de la educación, para orientar con seguridad al niño y al adolescente en su evolución sicosexual.

El libro consta de cuatro partes. En la primera se dilucida el significado de los conceptos sexualidad, genitali-

dad y afectividad. La segunda trata de la educación sexual y genital. En la tercera se exponen las reacciones de los padres ante ciertos comportamientos sexuales de los hijos. En la cuarta se habla del quién, del cómo y del cuándo de la educación sexual.

El autor va ilustrando la doctrina con normas prácticas y expresivos ejemplos. Se apoya también en una encuesta sobre la iniciación y el comportamiento sexuales, realizada entre hombres y mujeres adultos.

En suma, un libro que deberían leer cuantos tienen la responsabilidad de guiar al niño y al adolescente hacia la realización total de su personalidad, y, en especial, los padres, ya que a ellos les incumbe en primerísima instancia la delicada obligación de asegurar una equilibrada educación sexual y genital de su prole.

C. ALCALDE

P. JOSEPH STAHL, S. A. C., *Respuestas a las preguntas de los niños*, Edit. Victoriano Suárez, Madrid, 1963, 107 p., 18,5 x 12,5.

De todos es conocido el abandono en que se ha dejado hasta ahora a la infancia y adolescencia en lo que respecta a las cuestiones sexuales. Creemos que ya es hora de que los padres, rompiendo con la «política del silencio», se decidan a ser ellos los primeros «iniciadores» de sus hijos, para adelantarse a la desafortunada intromisión del amigo y de la calle, que tantos perjuicios de orden moral han acarreado a nuestros hijos.

Para ayudarles en tan delicada como necesaria misión, viene muy oportunamente la edición castellana del librito que presentamos. Va ya por la tercera edición alemana y tiene, entre otras ventajas, la de su claridad, junta a una equilibrada brevedad. Como otros libros del mismo género, va destinado exclusivamente a «padres de familia, maestros y educadores».

C. ALCALDE

Léon BARBEY, *L'orientation religieuse des adolescents*, Editions de l'Ecole, 1962, 140 p., 18 x 13.

Un libro más sobre la adolescencia, pero que toca el aspecto menos propagandístico de este manoseado tema de una literatura «parapsicológica» actual. El menos propagandístico y uno de los más prácticos.

La primera parte es una acertada síntesis de la psicología del adolescente, casi reducida a lo caracterológico. La segunda parte, fundamenta

da en la primera, trata de la formación religiosa del adolescente cristiano. El análisis de la vida afectiva e intelectual de esa problemática edad —¿cuál no lo es?— se ve completado por los trazos característicos del «adolescente del siglo xx». Sirven de guía en la formación religiosa los pilares inmovibles de las virtudes teológicas. Un optimismo sano y realista

hilvana sus páginas, para culminar con un canto a la esperanza que debe animar al educador cristiano.

Tras lo dicho, la recomendación de

este libro no sería más que una formulista repetición.

J. MARTÍN

X. LEFÈVRE - L. PÉRIN, *L'Appel du Seigneur*, Edit. de Gigord, Paris, 1961, 423 p., 21,5 x 15,5.

Ma première Communion (Carnet de retraite), 34 p., 18 x 22.

La Primera Comunión es una llamada de Dios a una vida de amistad nueva. Jesús se presenta como el amigo ideal del niño, y éste a su vez responde a la amistad divina entregándose del todo.

Esta es la tesis que Lefèvre y Périn nos presentan con un acierto extraordinario.

En la primera parte de la obra se nos da una vista panorámica sobre la psicología del niño de primera comunión y su vida espiritual.

La segunda parte la dedican a la preparación del niño a ese acto inimaginable. Todo él entregado de Biblia y Liturgia, tratado con un sentido profundo y espiritual, que se encamina a lograr una amistad más profunda del niño con el Señor.

El plan se desarrolla en cinco etapas. A lo largo de ellas nos ofrece verdaderos catecismos modelos, perfectamente realizados, y que sin duda descubrirán al catequista un horizonte nuevo.

Cada tema termina con una serie de ejercicios prácticos, y una iniciación en la Misa, que antes ha sido tratada y preparada a lo largo del catecismo. Esta modalidad es lo más original de la obra. El niño llegará a

participar en la Misa conociendo de verdad el Misterio.

Original también es el plan de Ejercicios espirituales, de dos días, como preparación inmediata a la Primera Comunión.

La obra está cuidadosamente presentada. La estructura, clara y pedagógica. Sabor kerigmático, pastoral. El catequista encuentra el trabajo ya realizado. Muy aconsejable a cuantos preparan a los niños a la Primera Comunión, tanto educadores, como padres, con los que cuenta el método continuamente.

Siguiendo este plan bíblico-litúrgico, se creará en torno al niño una auténtica atmósfera espiritual donde la figura de Jesús ocupe el centro, presentándose como el gran Amigo que busca la amistad sincera de aquel a quien llama a acto tan trascendental: la Primera Comunión.

El «Carnet del Retiro» está ideado para el niño. Le ofrece una serie de pensamientos presentados de manera sugestiva y acompañados de dibujos, síntesis de la obra analizada. El mismo Carnet le invita a que reflexione anotando sus experiencias religiosas. Muy práctico para los niños.

E. L. MAZARIEGOS

Les Vocations, Documents Catéchétiques, núm. 17, Edit. CEFAG, Paris, 1963. 12 p. + 16 fotografías, 29,5 x 23,5.

En números anteriores de SINITE hemos presentado ya otros ejemplares de *Documents Catéchétiques*. Valga aquí la misma apreciación sobre la alta calidad de tales «documentos». Sin embargo, quisiéramos insistir en estos últimos, por estudiarse en ellos la forma de presentar en la catequesis un tema particularmente delicado, con frecuencia confuso hasta en la mente del catequista. No ilustra tanto la simple contemplación de los documentos gráficos, cuanto el conside-

rar la doctrina sobre la vocación magníficamente sintetizada por el Canónico Marcel DELABROVE en las 12 páginas del folleto guía. El conjunto de folleto y fotografías ofrece modo interesante de orientar a los jóvenes en asunto tan capital, con perspectivas catequísticas modernas y amplias.

Cierra el folleto una bibliografía selecta de lo publicado en lengua francesa sobre el tema.

C. Godoy

Charles DAIN, *Contre vents et marées*, Edit. «Foyer Notre-Dame, Bruselas, Casterman, París, 1963, 176 p., 18 x 12.

Novela autobiográfica. Un joven sacerdote presenta el drama en que maduró su vocación, cuando los brotes desconcertantes del primer amor humano pusieron en peligro inminente la llamada específica de Dios.

Las cualidades narrativas del autor nos introducen en una aventura de sicología religiosa que se sigue con emoción desde la primera hasta la última página.

Por de pronto los jóvenes apreciarán mejor la belleza del celibato a la luz de una vocación sacerdotal vista en la grandeza de sus motivaciones profundas.

Por nuestra parte, destacaríamos, en la lista de los posibles interesados por este libro, a los educadores: catequistas de jóvenes, formadores o profesores, intuirán una vez más —recuerdo siempre oportuno— que el hombre que se está haciendo con fiebre ante ellos, les queda oculto en sus mejores dimensiones. Palparán las repercusiones de palabras y silencios, de actitudes, de la amistad, tanto ahora como en los inminentes derroteros de estos jóvenes.

C. Godoy

Dr. Rogelio DUCASTELLA, *Mataró 1955. (Estudio de Sociología Religiosa sobre una ciudad industrial española.)* Separata del volumen IX-X de los «Cuadernos de Información Económica y Sociológica», editados por las Secciones de Economía y Sociología del Centro de Estudios Económicos, Jurídicos y Sociales del C. S. I. C. y de la Diputación Provincial de Barcelona, 1961, 390 p. Prólogo del canónigo F. BOULARD; 98 gráficos en blanco y negro, color y fotografía; 86 cuadros, 2 apéndices y 8 anexos; 24 x 17,5.

No creemos pecar de hiperbólicos si afirmamos hallarnos ante el máximo estudio sociológico religioso en lengua española realizado hasta la fecha. Gracias al portentoso trabajo del Dr. DUCASTELLA nuestra Sociología Religiosa puede presentar una muestra de mayoría absoluta de edad.

Podríamos llamar a este libro radioscopia sociológica exhaustiva de una ciudad.

Se investiga directamente sobre la vida religiosa, después tan solo de haber recorrido científicamente la red compleja de todos los condicionamientos humanos: población, procedencia de la misma, problemas económicos, todo ello precedido a su vez del estudio de los fundamentos ecológicos (geología - orografía - clima, evolución demográfica, agricultura).

La vida religiosa se despliega ante el lector mediante el análisis de la práctica a lo largo de toda la existencia histórica de Mataró; particularmente aleccionadora resulta la evolución religiosa de la ciudad en los dos últimos siglos.

Lo más notable, sin embargo, nos parece ser la preocupación pastoral que late a lo largo de las páginas, sin falsear en lo más mínimo la absoluta objetividad de los datos científicos. Este afán pastoral se explaya en la parte IV y última de la obra: «La adaptación de la evangelización a la situación actual».

Los profesores y estudiantes de Sociología Religiosa y sobre todo de Sociología Pastoral, agradecerán al autor la multitud sorprendente de datos, ejemplos e ilustraciones; apreciarán las múltiples aplicaciones que permiten las cifras y los gráficos para el estudio de una asignatura indispensable ya en toda formación pastoral que quiera llamarse sólida; hallarán un ejemplo sobre el cual estudiar la teoría, un guía seguro en la realización de trabajos semejantes, y sobre todo el modelo de la eficiencia pastoral que permiten la realizaciones sociológicas de este tipo, llevadas científicamente y explotadas con sagacidad.

C. Godoy

Emile PIN, S. J., *Pratique religieuse et classes sociales, dans une paroisse urbaine (Saint-Pothin à Lyon)*, Edit. Spes, Paris, 1956, 444 p., 40 gráficos y figuras, 8 fotografías, 22,5 x 14.

La intención del autor se expresa con toda claridad en el prólogo: no es su intento ofrecer una visión global de una parroquia de ciudad, sino presentar un estudio, lo más rico posible, de los católicos practicantes de dicha parroquia, a modo de «muestra» y como método aplicable en muchos otros casos.

El trabajo empieza por la indagación del número de católicos practicantes: el rigor científico obliga a reducir a 17.000 el número que obras serias habían estimado en 31.100. Viene luego la labor más delicada: determinar con la mayor exactitud posible la calidad de estos practicantes; para ello el autor estudia minuciosamente cada una de las situaciones más significativas: origen, habitat, profesión, clase social... Tan sólo después de esta detenida investigación inicia una luminosa síntesis, previa a las conclusiones del trabajo. Destaquemos tan sólo una de éstas.

En última instancia, lo que más in-

fluye en la práctica religiosa, es la clase social de que se forma parte. Dicha clase social se presenta como la resultante de tres factores principales: situación económica, profesión e instrucción. Estos establecen una escala de valores que orienta la posición del sujeto frente a la práctica religiosa. En cambio, el lugar de procedencia no parece factor importante, como podría parecerlo a primera vista.

Pratique religieuse et classes sociales es un trabajo que ha de interesar profundamente a los pastores de almas de sector urbano, perplejos a menudo ante situaciones complejísimo que parecen condenar fatalmente su esfuerzo al fracaso. Esta obra del P. PIN, óptimamente presentada por la Editorial Spes, les permitirá dar con las causas de dicha situación pastoral, y les guiará en la aplicación de medidas eficientes.

C. GODOY

VARIOS AUTORES, *Vie et tensions*, Suplemento a «Masses Ouvrières», núm. 191, Editions Ouvrières, Paris, 1962, 160 p., 20 x 13.

Personas y comunidades no viven y avanzan sino a través de múltiples tensiones internas y externas, sensibles de modo especial quizá para el militante de A. C. O., tensiones entre vida cristiana y vida profana, entre acción temporal y apostolado, etc.

Los autores presentan unos cuantos estudios a flor de realidad, desde puntos de vista diversos.

Libro útil, no sólo para los que se dedican al apostolado en ambiente obrero, sino también para los que, más o menos alejados de él por sus ocupaciones, cuidan sin embargo de tenerlo presente en sus propias inquietudes pastorales.

C. GODOY

E. KIRSCHGASSNER, *La tentation du bien*, Editions Salvator, Mulhouse, 1961, 176 p., 19 x 14.

El autor muestra la necesidad, aparte de una vida de relación personal con Dios, basada en la oración, de integrarse en los problemas morales y sociales de nuestro mundo.

Los problemas más acuciantes de la vida moderna, atenazada por el tecnicismo desecante, son aquí trata-

dos con una seguridad moral y una firmeza notables. Los hombres de hoy necesitamos libros así: concretos y prácticos, donde apoyar las convicciones religiosas, faltas, quizá —por la rapidez de la vida— de sedimentación y de reposo.

E. AGUILÓ

E. PAULHUS, *L'éducabilité religieuse des déficients mentaux*, Colecc. «Animus et anima», núm. 17, Edit. Emmanuel Vitte, Lyon, 1962, 390 p., 19 x 14.

¿Puede el deficiente mental ser sujeto aprovechado de la Pedagogía de la fe? Creemos que, después de los estudios de esta obra, los pesimismos han de retirarse, convictos por lo menos de injusticia.

El autor empieza por exponer lo que suele entenderse por educación religiosa; analiza luego detenidamente la definición de la misma y las posibilidades del deficiente mental en los principales planteamientos del problema.

Sigue un estudio de las realizaciones en los países que más se han ocupado de este asunto: prueba evidente de que algo importante puede lograrse.

Por fin, la educabilidad religiosa del deficiente mental recibe confirmación

Paul MONGOUR, S. D. B., *90 histoires pour les catéchistes*, Editions Xavier Mappus, Le Puy, 1955, 2 tomos, 190 y 191 p. 18 x 11.

Se recoge aquí de varios autores, y sobre todo de la vida de San Juan Bosco, un conjunto de 180 narraciones. Dos volúmenes, a lo largo de los cuales se agrupan las «historias» se-

científica por la presentación y estudio de la encuesta realizada por el autor entre varias categorías de deficientes. De ella se deduce cuál sea el tipo de inteligencia que más se presta en estas situaciones para sustentar el ejercicio de una vida teológica; qué resultados ha logrado la educación y cuál es el tipo de educación más eficiente, desde el punto de vista religioso.

Se cierra el libro con una bibliografía sistematizada.

Confiamos en que la merecida difusión de obras como la presente suscitará en España las vocaciones que esta parcela del campo del Señor aguarda con angustia.

C. Godoy

gún los temas catequísticos siguientes: virtudes teogales, sacramentos, pecados capitales, devoción a la Santísima Virgen y a San José.

P. B. Gil

CIENCIAS SAGRADAS

Herbert HAAG - A. VAN DEN BORN - Serafín DE AUSEJO: *Diccionario de la Biblia*, Editorial Herder, Barcelona, 1963, 1080 p., 2126 col., 142 ilustraciones, 23 mapas o planos, 38 láminas fuera de texto, 25,6 x 17,3.

El avance espectacular de la ciencia bíblica hace sentir su influjo en todas las ramas del saber religioso. La necesidad de instrumentos de trabajo a la vez de altura y prácticos se ha convertido en urgencia. Es pues evidente que la obra presentada no podía llegar en circunstancia más oportuna.

Además de ser la única de esta categoría en lengua española, no tiene nada que envidiar a lo mejor que en el extranjero se ha publicado con esta misma finalidad.

Todos los nombres de personas y lugares mencionados en el Nuevo Testamento, y los principales nombres

del Antiguo con los resultados de las recientes excavaciones; la fauna y la flora del país bíblico; la vida cotidiana en Palestina; las instituciones económicas, políticas y sociales; las ideas e instituciones religiosas y su evolución; todo lo que concierne al texto de la Biblia...: he ahí algunos de los temas que nos ofrece con pulcritud de presentación y rigor científico, según los últimos avances, el Diccionario de la Biblia en más de 2.500 artículos.

Tal resultado supone el trabajo de gran número de especialistas que en Holanda, Bélgica, Alemania y España han puesto su talento al servicio

de la palabra de Dios en el texto sagrado; destaquemos al director de la edición original holandesa, A. VAN DEN BORN, al refundidor de la edición alemana, Herbert HAAG, y al traductor y director meritísimo de la edición española, P. SERAFÍN DE AUSEJO; para con todos ellos, sus colaboradores y la Editorial Herder tiene contraída el movimiento bíblico español una deuda de gratitud.

Los estudiosos sabrán apreciar la rica bibliografía que acompaña a los artículos de cierta importancia; el

traductor la ha enriquecido con los libros y revistas publicados en español. Tres apéndices y otros tantos índices completan este abundante material.

Los dedicados a la labor pastoral, los intelectuales, que desde cualquier ángulo han de rozar el mundo religioso, todo católico culto, en general, y especialmente los catequistas, agotarán con dificultad los tesoros de ciencia bíblica que pone a su alcance tan importante obra.

C. Godoy

Otto KARRER, *Die Worte Jesu*, Edit. Ars Sacra, Munich, 1963, 383 p., 19 x 12.

Libro que no da impresión de originalidad a primera vista, por los temas tratados: las bienaventuranzas, el amor a Dios y al prójimo, los discípulos y «los demás», el pequeño rebaño, le Cena... Pero, si nos fijamos en el modo cómo esos temas son expuestos, se empieza a descubrir algo particular: para cada tema se presenta, cual armónicos de las palabras de Jesús, una selección de textos de autores espirituales, cuya cronología se extiende desde principios del siglo II hasta nuestros días; más de 110 nombres, y no siempre de los más conocidos, desfilan ante nosotros.

Debemos añadir que la mayor originalidad es haberse intentado, con tal aureola de textos, mostrar la riqueza inagotable de resonancias de la Pa-

labra de Cristo. Captamos la intención profunda del autor, el alcance del «einst und heute» (antes y ahora, ayer y hoy) que se añade al título «Las palabras de Jesús»... El eco de aquellas palabras, pronunciadas hace veinte siglos, sigue repercutiendo, con fuerza y tonalidades distintas, en Justino, Agustín, Hugo de San Víctor, Tomás Moro, Fenelon, Newman, Sa-liège o Guardini...

Por medio de estas síntesis enriquecedoras, el catequista aprenderá a gozar la maravillosa opulencia de la palabra de Cristo y comprenderá que él también es, según la misión que la Iglesia le haya confiado, voz del Señor que sigue resonando hasta la consumación de los siglos.

C. Godoy

J. LEAL, *Los Cuatro Evangelios*, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1961, 334 p., 12 x 8.

Constituye este libro, un nuevo paso en la difusión de la Biblia en nuestra patria. La autoridad del P. LEAL da a esta traducción novedad y valor.

La presentación material y el pre-

cio módico nos parecen un gran acierto: se logra así un librito elegante, cómodo y asequible a todos los católicos de habla española.

José E. Pérez G.

Dom Thierry MAERTENS, *L'éloge des Pères* (Ecclesiastique XLIV-L). Edit. Biblica, Bruges, Bélgica, 1956, 207 p. + 8 ilustraciones, 22,5 x 16.

Propicio para la interpretación de la Biblia por la Biblia es el texto de *Eclo* 44-50, «el elogio de los Padres». El autor describe el ambiente en el que fue escrito por Ben Sira y traducido por su nieto. A esa luz histórica se comprende el carácter apologético del pasaje. Frente a la influencia arro-

lladora del helenismo, el grupo fanático de los «piadosos» se hace fuerte en Jerusalén, mientras que los exilados en Alejandría intentan demostrar con las traducciones la antigüedad de su religión y la grandeza de sus antepasados. Ben Sira justifica a los primeros y su nieto acomoda la obra a

la preocupación alejandrina. Pero no se queda en la apologética: es un ejemplo excelente de lo que puede ser la lectura y meditación sapiencial de la Escritura.

El libro de Maertens recoge el método del mismo Ben Sira para iluminar su texto con la luz de las tradiciones salvíficas que lo integran, preocupado no tanto por las cuestiones históricas

del pasado cuanto por el sentido del presente. Hay tal dinamismo en el texto del Siracida, que ha permitido a Maertens coordinar la lectura cristiana y la literal casi en una misma unidad: la realización del designio de Dios en un hombre que es a la vez el Moisés, el Abraham, el David de la Historia Sagrada.

J. MARQUEGUI

Dom Thierry MAERTENS, *Le Messie est là!*, Edit. Biblica, Bruges, Bélgica, 1954, 172 p. y 8 ilustraciones, 22,5 x 16.

Este libro es un comentario detallado de Lc. 1-2. Partiendo del ambiente judeocristiano de la primera Comunidad, reflejada también por Lucas en la primera mitad de los *Hechos*, el autor sigue este criterio de interpretación: comprender el texto del evangelista escuchando las resonancias bíblicas de los temas utilizados. Nos parece método acertado para conseguir captar plenamente esa perícopa, tan semítica en su aspecto literario y tan hondamente penetrada del cumplimiento en Cristo de todo lo predicho. El autor no cae en el peligro del fácil espiritualismo que a todo se acomoda. Basa sus relaciones

en el análisis literal de los textos y en las reminiscencias reales del ambiente mesiánico. En verdad, las imágenes y esperanzas de ese mesianismo judaico han sido el material casi exclusivo de esos dos capítulos de Lucas: David y su realeza, Jerusalén y su gloria, Abraham y la promesa, son las líneas directrices. La experiencia del éxodo, de la cautividad y, más particularmente, la de los pobres de Israel y del Siervo, son los terrenos predilectos en los que se desarrollan los sucesos de la Encarnación. Consecuentemente, la obra contiene una exégesis cuidada y llena de devoción.

J. MARQUEGUI

Olegario GARCÍA DE LA FUENTE *Los dioses y el pecado en Babilonia*, Edic. Biblioteca «La Ciudad de Dios», Real Monasterio de El Escorial, 1961, 213 p., 25 x 16.

¿Por qué la única respuesta satisfactoria al problema del mal, tanto para Babilonia como para Israel, la dan una ciencia y unos criterios divinos situados en una zona de misterio inalcanzable a los humanos? ¿No han brotado los ritos de la necesidad de conjurar las consecuencias del pecado, colocando especialmente entre éstas la enfermedad? ¿Qué son los espíritus malos, ocupando el «vacío» dejado en el hombre por los espíritus buenos que le habían sido otorgados desde su nacimiento?

Estos y tantos otros problemas, que se plantean y estudian con sorprendente sagacidad los sabios asiro-babilónicos unos mil años antes que los autores del Antiguo Testamento, nos los expone con maestría el P. Olegario García de la Fuente en el libro que recensamos. Se trata de la

obra más destacada en lengua española sobre el tema. Sus grandes divisiones —Religión y pecado; el orden moral; la conciencia del pecado; consecuencias del pecado; la justicia de los dioses y el dolor del inocente; magia, religión y moral— dejan ya entrever que el autor intenta desarrollar, sobre un esquema teológico clásico del pecado, las creencias de la cultura religiosa babilónica. El mérito principal está, sin embargo —así nos parece— en haberse mantenido al alcance del no especialista. No se defrauda tampoco al más exigente: éste hallará posibilidades de mayor profundización en la abundante y selecta bibliografía de las notas.

Antes de terminar nos permitimos formular dos deseos para otra edición.

Pediríamos que se evitaran ciertas repeticiones, tanto de los textos ofre-

cidos (es suficientemente rica la colección presentada), como en los comentarios de los mismos.

También sugerimos la conveniencia de que se destaque más aún la originalidad de la moral judeo-cristiana: tomando como término de comparación el Antiguo Testamento, ciertas semejanzas en la teología, angelología, ritos, culpabilidad, problema del mal y del dolor y sus soluciones, etc., son

tan sorprendentes a primera vista, en la cultura babilónica, que hacen desear mayor luz sobre este particular. Es cierto que el autor no pretende ofrecernos una obra de orientación pastoral, pero si lo ganado al suprimir ciertas repeticiones, se compensará con ampliaciones en este sentido —hablamos como catequistas— creemos lo agradecería más de un lector.

C. Godoy

Texte der Kirchenväter (Eine Auswahl nach Themen geordnet), tomo 1, Edit. Kösel, Munich, 1963, 664 p., 18 x 11.

He ahí una buena selección de textos patristicos, ordenados según los temas siguientes: I, *Dios*: el conocimiento de Dios, la palabra de Dios, los atributos divinos, la Santísima Trinidad. II, *La Creación*: el Creador, la Creación, apologética y Creación, hermosura de la naturaleza, la Providencia, los ángeles. III, *El hombre*: la creación del hombre, Paraíso y caída, los hombres a imagen de Dios, la dignidad del alma y cuerpo, el cuerpo, cuidado del alma y del cuerpo. IV, *La tentación, el pecado, la penitencia*: tentación y concupiscencia, pecados capitales, causa y fin del pecado, conocimiento y juicio del pecado, consecuencias del pecado.

Aquí termina este primer tomo. Na-

da muy original, por consiguiente, en el esquema. Lo que sí sorprende con agrado por la originalidad y la riqueza de doctrina y aplicaciones, es la selección de textos que acompaña a cada uno de los títulos enunciados. El movimiento bíblico ha ido encontrando sus cauces; pero los Padres de la Iglesia no han alcanzado todavía, en la actual exposición de la doctrina a los fieles, el lugar que les corresponde como testigos privilegiados de la Tradición.

El predicador y el catequista dispondrán en esta obra de un arsenal de textos de valor, seleccionados con gran acierto.

C. Godoy

André MANDOUZE. *Intelligence et sainteté dans l'ancienne tradition chrétienne*, Cerf, París, 1962, 112 p., 19 x 12.

Los Santos Padres no condenan la inteligencia en nombre de la santidad ni supeditan ésta a un determinado uso de aquélla. La santidad es amor, pero tiene como condición la verdad. Mas toda ciencia debe subordinarse a la caridad. Los Padres no conciben una inteligencia desligada de la perfección. Lo que ante todo les interesa no es el aspecto humano, sino el divino.

Si a esto añadimos una antología breve de textos patristicos, tendremos lo fundamental de esta obrita. Va dirigida a estudiantes católicos y está escrita en lenguaje franco, y estructurada según un ritmo poco esquemá-

tico, de vaivén del pensamiento, que exige buena colaboración por parte del lector.

El autor, ni facilón ni amigo de compromisos, subraya claramente la reciedumbre del pensamiento patristico y no silencia la insoslayable dureza de algunos textos. Pero también menciona las circunstancias históricas que podían motivar esas actitudes particularmente rígidas y concluye que si no confundimos tradicionalismo y tradición, los santos de hoy deben ser santos de su tiempo, y que, por tanto, la disyunción cultura o santidad no tiene sentido.

M. Z. MAYMÍ

M. D. CHENU, *Santo Tomás de Aquino y la Teología*, Colecc. «Hombres de espíritu», Aguilar S. A. de Ediciones, Madrid, 1962, 225 p., 17,5 × 11,5.

En sendos capítulos presenta el P. Chenu a Santo Tomás como Hermano Predicador, Maestro en Teología, contemplativo, heraldo de una nueva cristiandad; estudia especialmente la doctrina del Angélico sobre la «imago mundi» y la vida virtuosa, y cierra el libro con unas páginas sobre el destino de Santo Tomás. Sigue a cada capítulo una selección de textos sobre el tema tratado.

El hecho de que el libro forme parte de una colección tal como «Hombres de espíritu», en que los nombres de San Agustín, Moisés y David alternan con los de Mahoma, Sócrates y Confucio, podría hacer pensar en un ensayo de vulgarización irenista; nada de ello: el P. Chenu ofrece al lector con cierta cultura teológica una

síntesis muy personal del pensamiento de Santo Tomás. Los ángulos bajo los cuales nos presenta al Maestro destacan de modo sorprendente su actualidad: asistimos al confrontamiento de nuestra época con aquella y de nuestros problemas con aquéllos; se explica así sin dificultad por qué el Magisterio apremia a que la teología (y por consiguiente la pastoral) no se alejen de la luz del santo Doctor.

Las sombras con que ciertas tendencias de escuela hayan podido oscurecer la figura del Aquinatense, se disipan en los análisis ceñidos del autor. Se trata de un testimonio, muy logrado, de la perenne modernidad del Ángel de las escuelas.

C. GODOY

Johannes Baptist Metz, *Christliche Anthropozentrik. Ueber die Denkform des Thomas von Aquin*, Kösel, München, 1962, 139 p., 22 × 13,5.

Es ésta una disertación monográfica sobre la significación y contribución de la obra de Santo Tomás a la evolución del pensamiento cristiano y universal en la edad moderna y contemporánea.

Empezó a realizarse en Santo Tomás un cambio decisivo, que distingue lo antiguo de lo moderno. A una concepción cosmocéntrica que considera la realidad mundana cósmica como objeto de reflexión, sucede la concepción antropocéntrica centrada en el estudio del hombre, de su realidad singular, individual, y de sus posibilidades como ser físico y libre. Con esta estima particular del hombre y de sus posibilidades de reflexión for-

ma cuerpo un nuevo modo de reflexión teológica (escolástica) que tiene en Tomás de Aquino al principal representante.

El estudio tiene los siguientes capítulos: 1. Estructura del entendimiento o forma de pensar en la historia del conocer. 2. La forma específica del pensamiento de Santo Tomás, en contraste con el pensamiento griego. (Este segundo capítulo constituye el nervio del libro.) Al final —capítulos 3 y 4— se precisa el lugar y significación históricos del pensamiento del Santo como representante típico de una forma nueva de reflexión humana.

J. R. M.

J. Guy BOUGEROL, O. F. M., *Introduction à l'étude de S. Bonaventure*, Desclée et Cie., Paris, 1961, 268 p., 23 × 16.

Como el autor señala en el prólogo, no se trata en esta obra de decir nada nuevo sobre S. Buenaventura, sino más bien de realizar un balance de cuanto ha aparecido sobre el santo Doctor a partir de la edición crítica de Quaracchi (1882-1902).

Se divide el trabajo en tres partes. Analiza la primera los influjos más

notables sobre la persona y la doctrina del santo. No podían faltar unas páginas dedicadas a sus relaciones con el aristotelismo, cosa que no siempre ha estado clara; la simplificación excesiva con que frecuentemente se ha hecho el paralelo entre San Buenaventura y el Ángel de las Escuelas, exigía matización.

En la segunda parte se estudia la «técnica»: estilo, lengua, método, como elemento propedéutico para la comprensión de la «obra» del santo, a la que va dedicada una amplia tercera parte.

A lo largo de la obra el autor se revela buen conocedor de la persona y de la producción literaria de San Buenaventura, y hace gala de una profusa documentación sobre cuanto atañe al asunto. Con todo, la amplitud del tema no podía por menos de hacerse sentir, y el autor se ve obligado a

pasar de ligero sobre ciertos puntos que creemos merecerían más atención. El carácter introductorio de la obra puede atenuar esta deficiencia. Por lo demás el presente estudio ofrece magníficos elementos para adentrarnos en el conocimiento de este insigne Doctor, a quien la primacía tomista en el campo de la teología no debe restar un ápice de sus verdaderos valores. Ellos pueden procurar a la teología una buena aportación en estos momentos de reajuste.

A. VARELA

P. Venancio CARRO, O. P., *España en América... Sin leyendas...*, Madrid, 1963, 260 p., 11,5 x 18.

Defensa del «Lascasismo» podría titularse esta nueva obra del P. Carro, O. P., muy conocido en el campo de las letras españolas.

Libro denso es éste, que a pesar de las repeticiones, de las cuales el mismo autor pide excusa, se lee con fruición, por la doctrina que expone y la ingente labor llevada a cabo por maestros reconocidos y afamados como los PP. Montesinos, Vitoria, Soto (Domingo) y Las Casas, gloria insigne de la Orden de Predicadores y de España.

Lleva como apéndice esta obra la «Carta abierta a don Ramón Menéndez Pidal», escrita por el P. Venancio D. Carro al Director de la Real Academia de la Lengua Española, quien en su reciente libro titulado «El Padre Las Casas: su doble personalidad», trató de «paranoico» al famoso Obispo de Chiapa.

En dicha epístola, rechaza el P. Venancio audaz y justamente tal apelativo, que en modo alguno puede aplicarse al dominico sevillano. Recordemos, por lo demás, que el P. Las Casas atravesó catorce veces el Atlántico en defensa de América y de España, y para propulsar las mejores *Leyes de Indias*, de las que con justicia ha podido afirmar el norteamericano Lummis: «Así como el Derecho Romano ha sido llamado la razón escrita, a las *Leyes de Indias* debe llamárselas el *humanitarismo escrito*».

Creemos sinceramente que esta nueva publicación del P. Venancio D. Carro, O. P., merece mil plácemes, y gustosamente recomendamos su lectura a cuantos se precian de conocer y propagar las glorias patrias.

L. M. V.

Miguel DE LA PINTA LLORENTE, O. S. A., *Aspectos históricos del sentimiento religioso en España. Ortodoxia y heterodoxia*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Historia Moderna, Madrid, 1961, 175 páginas, 16 x 10,5.

Mil plácemes merece el Consejo Superior de Investigaciones Científicas por la publicación de obra tan importante como ésta del P. Llorente, O.S.A., destinada como él mismo dice en la breve advertencia preliminar, a presentar «un conjunto de textos eruditos», que muestran interesantes aspectos de la espiritualidad y creencias españolas.

En la primera parte, trata de la correspondencia del Agente diplomático

don Francisco Antonio Díez Cabrera, canónigo de la Iglesia de Santiago, hombre de la más acendrada ortodoxia, en quien, según notan los documentos inquisitoriales, concurrían «virtud, letras, experiencias y celo»; y a él le encomendaron la misión de trabajar la vuelta a España del famoso proceso de Jerónimo de Villanueva, para salvar nuestro crédito y autoridad.

La correspondencia de Cabrera cons.

tituye un Tratado Diplomático de suma importancia, en once capítulos a cual más interesantes, en los que pone al curioso lector al tanto de las cualidades, diligencias, títulos, ceremonias, astucia e inteligencia que debe usar el Embajador de Roma.

«En torno a la Inquisición Aragonesa» es la segunda parte de la obra, en la cual expone algunas de las dificultades del establecimiento del Santo Oficio en aquella región, especialmente en Teruel, oposición que culminó en el asesinato de San Pedro Arbués en la Seo de Zaragoza.

Los dos capítulos dedicados a la tercera y cuarta partes exponen expresiones típicamente heterodoxas, relativas a los «alumbrados» de Sevilla, particularmente de Juan de Villalpando y de la beata Catalina de Jesús, el uno; y el otro exhuma el expediente contra don Bernardo Iriarte, tipo volteriano e

inmoral que no supo encauzar el espíritu moderno de España.

Finalmente, acaba este libro el autor de «Los problemas de la cultura e intolerancia» con algunos textos que amplían la recusación que el doctor Juan de Vergara, canónigo toledano y castellano de pro, hizo de los clérigos regulares en las trabacuentas de las influencias erasmianas, sobre asuntos debatidos y contrastados por la mente culta y el espíritu sutil, crítico y refinado del catedrático de Alcalá que fue Juan de Vergara.

Con esta obra, el P. Miguel de la Pinta ha prestado señalado servicio a la Iglesia, a España y a su Orden, tan prolifera en hombres de ciencia y letras.

El estilo es elegante y ágil, a pesar de la erudición.

L. V. ALVARADO

Andreas HEINRICH MALTHA, *Orientaciones modernas en Teología*, Edic. Dinor, San Sebastián, 298 p., 19 x 17,5.

Dos cosas muy diferentes debemos considerar en el presente libro: la obra del autor como tal, y las doctrinas de los representantes de la Nueva Teología que en el volumen se recuerdan.

El autor —dominicano holandés— posee un amplísimo conocimiento del estado de la teología actual, por más que se centra en los alemanes y flamencos. La panorámica de las doctrinas es clara, sencilla, ordenada; el libro resulta de lectura agradable y difícilmente se deja de la mano. Se hubiera podido pedir al autor información todavía más completa, no omitir ciertos puntos concretos, y al traductor más exactitud en algunas frases, pero serían pequeñeces ante la totalidad de la obra. Su composición, traducción y edición deben ser recibidas con agradecimiento y alegría.

El estudiante avanzado en Teología encontrará el libro interesante e ilustrativo. Se lo recomendamos; pero no al lector que no reúna tales circunstancias, ya que puede topar, en la segunda parte, con elementos perturbadores.

Y vamos al contenido. En unas 40

páginas resume las características de la Nueva Teología, y en la segunda parte (160 pp.) repasa uno por uno los tratados dogmático-morales para ver las modernas opiniones (novedades) de los teólogos de avanzada. En la tercera enjuicia la situación.

Irenismo, ecumenismo, naturalismo, realidades terrestres y optimismo (todo ello con su doble cara) han movido a los teólogos a «adaptarse» al día, y a adaptar la teología. A veces es claro que han rebasado los límites prudenciales, y sus doctrinas saben a relativismo dogmático, a «acomodamiento» y concesionismo moral (más que a «adaptación»), y mucho, desde luego, a antiintelectualismo vitalista. Hay audacias e incluso errores.

Sin disimular tales peligros, parece que el panorama que ofrece esa Teología Nueva es más bien positivo: hay deseo febril de repasar todo en teología, y ello movidos por las mejores intenciones y a tono con el momento histórico de transición total.

Pasado este (¡necesario!) sarpujido de adolescencia, y asegurado el equilibrio en el método, uso de las fuentes, atención al Magisterio, ecumenismo preciso, amor a la Verdad, podemos esperar (¿pronto?) una prima-

vera en el terreno de la ciencia de la fe.

Aunque menos entusiasta, parece ser también esa la conclusión del con-

cienzado autor, cuyo intento de enjuiciamiento es modelo de equilibrio.

S. GALLEGO

Romano GUARDINI, *Religión y Revelación*, t. I, Edic. Guadarrama, Madrid, 1960, 274, p., 19 x 12.

Más que un tratado, es un conjunto de lecciones universitarias. Lecciones que no arrancan directamente de una bibliografía científica, sino de los fenómenos mismos, pues la finalidad de la obra no es informar científicamente sobre conceptos y teorías, sino estudiar el comportamiento religioso: cómo el hombre encuentra a Dios y cómo Dios determina la vida humana. El resultado es, pues, inferior y superior a una teoría: inferior porque carece del rigor de las definiciones y pruebas (no se busquen demostraciones, sino más bien afirmaciones, comentarios, sugerencias); pero también superior, porque en la «imagen» lograda nos encontramos a nosotros mismos mucho mejor que en el simple esqueleto conceptual de un sistema teórico.

Supuesta la existencia de la revelación y su valor absoluto, la obra se estructura en tres partes o capítulos: I. La experiencia religiosa: lo «Otro», el carácter simbólico de las cosas, la no obiedad del mundo empírico (inseguridad, misterio, contingencia), finitud. El misterio sagrado que en ello

resplandece. Problemática consiguiente.—II. Configuración de la experiencia religiosa: su contacto con el mundo, la Historia, la cultura y la vida moral.—III. Religión y teoría: estructuración conceptual de la experiencia religiosa; alcance objetivo de la misma; sus formas y factores.

El tema es amplísimo; el autor debe contentarse, a veces, con leves alusiones, algunas líneas o un simple esquema. Pero siempre campea la misma marcha sosegada, la misma seriedad, el mismo afán por llevarnos a lo profundo y auténtico. Aquí y allá, páginas de muy especial densidad, novedad o belleza. Y en todas partes, el contexto, tan acuciante, de la visión cristiana del mundo.

Evidentemente, una obra así exige amplia colaboración del lector: su formación y experiencia deben suplir las demostraciones y fecundar la sugerencias.

Presentación y traducción, de acuerdo con el esmero a que nos tiene acostumbrados Guadarrama.

M. Z. MAYMÍ

Walter FARRELL, O. P., *Guía de la Suma Teológica: I, El Arquitecto del Universo*, Colección «Jordán», Ediciones Morata, Madrid, 1962, 399 p., 21 x 13.

El P. Farrell no quiso ser exclusivamente teólogo especulativo: supo verter el ideal de su Orden en moldes «americanos» y traducir la riqueza científico-doctrinal de su espíritu en acción apostólica. Fruto de esta disposición suya es la obra que presentamos, intento, como dice el mismo autor, de «facilitar al católico ordinario una defensa racional de su fe y dar a conocer a Santo Tomás a todo aquel que carezca de una preparación filosófico-teológica doctrinal». Es éste el primero de los volúmenes de su acuciada obra, en la que intenta «presentar la Suma en lenguaje popular».

Trabajo difícil y arriesgado, aun para el traductor, ya que «lenguaje popular» es algo peculiarísimo de cada nación, y ciertas comparaciones, giros y recursos humorísticos, al ser traducidos con escrupulosidad, pueden chocar al seglar culto español, a quien parece orientarse normalmente esta edición en nuestro idioma.

El lector, además, debe tener en cuenta que el P. Farrell no se propuso ante todo resolver las dificultades que el enfrentamiento de ciertas ideologías modernas con la Suma podía ofrecer, ni señalar los caminos de un acuerdo entre el pensamiento de San-

to Tomás y, por ejemplo, los avances de la teología y de la exégesis bíblicas, sino, llanamente, como reconoce él mismo, popularizar las geniales luces y síntesis del Doctor Angélico en la I, A, de la Suma Teológica.

La lectura viene facilitada por es-

quemar al comienzo de cada capítulo. Así, de forma didáctica, se desarrolla paso a paso la síntesis en que el Padre Farrell ofrece y trata de hacer asequible el pensamiento de Santo Tomás.

C. GODÓY

F. THIVOLLIER, *¿Existe Dios? Respuesta del hombre*, Edit. Subirana, Barcelona, 1961, 115 p., 18,5 x 13,5.

Considera la presente obrita el problema fundamental de la existencia de Dios, que todo hombre ha de resolver. Dedicado el libro a la catequización de adultos de toda clase social, usa estilo dialogado, sencillísimo, y se

reduce a proponer de forma asequible los argumentos de razón. Será realmente útil en la catequesis del grado superior y de adultos.

J. F. P.

J. L. LEBRET, *Dimensions de la caritat*, Editorial Estela, Barcelona, 1962, 195 páginas, 19,5 x 13,5.

El interés despertado por el título, de eterna actualidad, no sufre mella al tomar contacto el lector con el contenido de la obra.

A lo largo de estas páginas van captándose aspectos de la caridad que, a pesar de no ser inéditos, tal vez aún no habrían penetrado lo íntimo del alma. No tiene lugar aquí la posible disgregación a que se expone la caridad cuando se la presenta seccionada, antes bien, ocurre lo contrario:

el lector acaba la lectura del libro con ideas nuevas, pero sobre todo, con la convicción de que lo efectivo para la vida individual y colectiva de los hombres es el mandamiento nuevo del Señor: «Amaos los unos a los otros...», que es el eco confirmatorio de aquel resumen de la Ley Mosaica: «Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti». No un amor dividido, sino un solo Amor.

J. BONELL

Raimundo PANNIKAR, *Humanismo y Cruz*, Rialp, Madrid, 1963, 376 p., 19,5 x 13.

Pannikar recoge en esta obra un conjunto de nueve trabajos publicados con anterioridad dentro o fuera de España, la mayor parte en la revista «Arbor».

La gama de temas tratados es muy amplia: visión de síntesis del universo; el intelecto y su praxis; la libertad de pensamiento; Teología y Universalidad; sentido cristiano de la vida; la superación del humanismo; «De Deo abscondito»; Cristiandad y Cruz, y, por último, la Eucaristía y la resurrección de la carne.

Si buscásemos el centro de gravedad de estas páginas, lo hallaríamos, seguramente, en el afán de instaurar la primacía de la Cruz en el ancho y complejo mundo de hoy. Y si preguntásemos por la pieza más acabada, tendríamos que centrarnos en el capí-

tulo sexto —superación del humanismo—, el más extenso, completo y elaborado. En él se denuncia al humanismo cristiano como la última concesión frente al espíritu acristiano de nuestra época.

El autor nos advierte que se ha resistido al deseo de reelaborarlo todo, y da la razón empleando una palabra sumamente orientadora, que subrayamos: «Los andamios no se subyacen cuando han permitido escalar una altura de la que ya no puede volverse sinceramente atrás.» Y añade: «Esta es la única esperanza de estas páginas: que permitan también a alguno encaramarse más arriba, allí donde los conceptos cuentan poco...» Los conceptos y las palabras, añadiríamos nosotros.

M. Z. MAYMÍ

André RAVIER, S. J., *L'Eglise du Dieu vivant*, Ed. J. de Gigord, Paris, 1962, 312 p., 18 x 13.

El título nos sugiere ya el contenido de la obra.

El autor la divide en tres partes; Jesucristo, Dios hecho hombre, funda la Iglesia; la Iglesia en la historia del mundo; la Iglesia misterio de vida divina entre los hombres. Mantiene siempre el equilibrio entre la parte visible e invisible de la Iglesia, dando, sin embargo, más importancia al aspecto «místico». Lo mejor logrado es, quizá, la presentación diná-

mica de la «Iglesia del Dios viviente».

A pesar de no haberse escrito para los catequistas, puede ser, en no pocos puntos, excelente guía de la catequesis. Resuelve numerosas consultas de orden histórico, y, ante todo, da idea sólida y clara de lo que es y ha sido la Iglesia en la elaboración de la síntesis doctrinal, que es una meta necesaria para todo catequista.

F. ARAMBURU

Jesús ESPEJA, O. P., *La Iglesia, encuentro con Cristo Sacerdote*, Colección Homo Dei, Edit. San Esteban, Salamanca, 1962, 186 p., 18,5 x 12.

Desfilan por estas páginas cuestiones de palpante actualidad: esencia de la liturgia, participación de los cristianos en el culto, el llamado sacerdocio de los fieles. En estilo sencillo y sin grandes pretensiones, el P. Espeja nos presenta una síntesis teológica sobre temas tan vitales y de los que tanto se ha escrito últimamente.

Dice muy bien el autor, que la Iglesia es comunión de vida con Dios y reino cultural. En los dos aspectos, la Iglesia es plenitud del sacerdocio

de Cristo. Por eso la incorporación al organismo eclesial lleva consigo el encuentro del hombre con Cristo Sacerdote y, evidentemente, este encuentro no puede llevarse a cabo sin alguna incorporación a la Iglesia. De ahí el título: La Iglesia, encuentro con Cristo Sacerdote.

Libro, en resumen, que servirá para entender y comprender más y más la obra salvífica y cultural de la Iglesia y la integración del hombre en el organismo eclesial.

J. SARASA

Interrogantes del Clero de color, Ed. San Esteban, Salamanca, 1962, 292 p., 18,5 x 12.

Superado un período de fácil literatura caricaturesca o de fantásticas exploraciones, nos encontramos con que ya hoy poseemos estudios serios acerca de los problemas sociales y políticos de Africa. La aportación que aquí se nos brinda, no proviene de elementos desconocedores de la realidad autóctona, sino de los mismos sacerdotes indígenas, que, aportando su grano de arena, nos hacen una exposición positiva de cuestiones pastorales. Temas generales, como la Comunidad cristiana y la mentalidad negra relacionada con la mentalidad bí-

blica, sacerdocio y negritud, la propaganda a la luz de la verdad, la liturgia romana y la negritud..., son secundados por otras cuestiones de carácter más particular, de dimensiones más reducidas.

La mayoría de las afirmaciones y enjuiciamientos, después del lustro bien rebasado en que salió a la luz pública por primera vez la obra, conservan la misma actualidad, si el lector sabe adaptarlas a las recientes circunstancias de la rápida evolución africana.

J. Luis Díez

Johannes GRÜNDLER, *Lexikon der Christlichen Kirche und Sekten*, 2 tomos, Herder, Viena, 1961, 1.378 columnas + 221 p. de índices, 22,5 x 14,5.

Un léxico como el que presentamos, que aporta datos concretos sobre las 2.659 «iglesias», «sectas» y sociedades

religiosas de signo cristiano analizadas por el autor, parecerá contraproducente a más de uno en estos

momentos de anhelos unionistas. En la mente de algunos católicos superficiales, los pasos hacia la unidad se imaginan a base de diálogo no excesivamente difícil con «buena voluntad por parte de todos» entre una media docena de ideologías religiosas más importantes: la visión del intrincado panorama de la desunión les chocará dolorosamente.

El estudioso, en cambio, católico o no, agradecerá la abundancia de luz (la verdad es luz) que el libro proyecta sobre los primeros pasos por los que ha de pasar la unión: el mutuo conocimiento.

Doce años de trabajo concienzudo e inteligente ha necesitado J. Gründler para ofrecernos estos volúmenes. El que tantos años y trabajos hayan sido necesarios para conseguir tal fruto, se comprende al analizar, aunque no sea más que someramente, el contenido de la obra.

La primera parte, la más extensa, constituye la base del trabajo. Se dedica un artículo, de extensión desigual como es lógico, a cada sociedad religiosa; un número de orden permite localizarla a lo largo de la obra, y a través del tamiz de los índices.

El trabajo se abre con la presentación de los ritos católicos y de sus subdivisiones; las cinco primeras páginas se destinan a esclarecer los puntos fundamentales de la doctrina católica en los que las confesiones no católicas se apartan de ella.

Para cada entidad religiosa el artículo queda claramente subdividido mediante las siglas siguientes.

A. (Anschrift) Señas que permiten localizar el centro actual de dicha confesión. G. (Geschichte) Síntesis de su historia. L. (Lehre) Breve exposición de su sistema doctrinal, y V. (Verfassung) de su constitución. M. (Mitglied) Enumeración de algunas sociedades religiosas de las que la citada confesión es miembro.

Vienen a colmar esta riqueza informativa, 221 páginas de índices variados, que enumeramos a continuación

Estadístico. Se mencionan por cada iglesia (o si es iglesia importante, por cada país en que se halla establecida) el número de: lugares de culto, fieles, sacerdotes o pastores, religiosos no sacerdotes, religiosos, obispos.

Complétase con un subíndice sistemático por naciones.

Relacional. Permite una vista de conjunto sobre los principales grupos religiosos, al presentar las iglesias agrupadas según las relaciones que las unen.

Doctrinal. Las iglesias quedan reunidas alrededor de los grandes «credo».

Literario. Algunas obras o revistas más significativas publicadas por estas confesiones.

Analítico. De personas, lugares y materias.

Constituye esta obra una más de las preciadas publicaciones de la Editorial Herder. El alarde tipográfico en el gusto y la precisión permiten encerrar en sólo dos volúmenes de fácil manejo increíble cantidad de datos.

C. Goboy

Cardenal BEA, *La unión de los cristianos*, Colecc. «Concilio Vaticano II», Editorial Estela, Barcelona, 1963, 398 p., 20 x 13,5.

La publicación, por parte de editoriales católicas, de información y orientación sobre el Concilio Vaticano II puede contribuir no poco a la eficiencia pastoral del mismo. Señalemos la colección «Concilio Vaticano II» de Editorial Estela. Entre los libros que la componen podría destacarse el que ahora reseñamos; trata, en efecto, de un tema que tanto Juan XXIII como Paulo VI han presentado como una de las principales tareas del Concilio, y el Cardenal Bea es, sin duda, la voz más autoriza-

da para informarnos de todo lo referente a dicha cuestión.

Guiados por el mismo Presidente del Secretariado por la Unión de los Cristianos, recorremos los problemas y principios, los obstáculos y los medios para esta unión. Luego de presentárenos el fin y la estructura del Secretariado, se nos indican las realizaciones y perspectivas. Las 30 últimas páginas nos muestran el camino de la Iglesia en el mundo según S. Pablo. Una nota bibliográfica sobre otros escritos del Cardenal BEA, referentes

al mismo asunto, y el índice alfabético de los temas más importantes tratados en el libro, completan esta interesante publicación.

En cuestión tan delicada y urgente para el mundo religioso de hoy como esta de la relación con los hermanos separados, bueno será acercarse al espíritu del venerable purpurado y recoger sus principios de acción. Séanos permitido citar uno de ellos:

«No lo digo para hacer aquí un elogio de mí mismo, sino para expresar la experiencia que he vivido en tantas

ocasiones. He mantenido muchos coloquios y diálogos con profesores de facultades teológicas y de otras confesiones, y siempre me he convencido de que, si se habla con una caridad abierta y sincera, se llega, si no a tener en seguida toda la verdad, sí al menos a esclarecer muchos puntos. Y por esto creo nos hace falta tener como principio: buscar la verdad en la caridad, y sin duda se llegará a alguna parte.»

C. GODOY

VARIOS AUTORES, *Cristo y las Iglesias*, Ediciones Fomento de Cultura, Valencia, 1962, 396 p., 19 x 13,5.

La vistosa y cuidada presentación de este libro hace pensar en la verdad de que el mejor regalo es un libro. Pero, además, el contenido es otro regalo. Catorce autores han reunido sus plumas para dar a los católicos la visión más sintética, documentada, y constructiva sobre el hecho de las iglesias cristianas separadas.

Sin las pretensiones del aparato crítico, pero por encima de la alta divulgación, se dedican 80 páginas al Oriente cristiano, casi otras tantas al pro-

testantismo, 120 al anglicanismo, y casi un centenar, el más jugoso, al movimiento ecuménico.

Información satisfactoria, en muchos aspectos complementaría de lo que se suele ya saber acerca de la teología y espiritualidad de tales iglesias y movimientos, equilibrado sentido de comprensión. Acaso sean éstas las mejores cualidades de la presente obra, traducida muy oportunamente para el público español.

S. GALLEGO

VARIOS, *La Iglesia y la libertad*, Fomento de Cultura, Valencia, 1963, 402 p., 19 x 14.

Pocos temas tan importantes y actuales como el problema de la libertad. No es, pues, extraño que los intelectuales católicos franceses le hayan dedicado una semana de estudio.

Las numerosísimas intervenciones de la misma pueden agruparse en los siguientes apartados: Libertad, fe y dogma. ¿Es libre el hombre moderno? Libertad espiritual y libertad temporal. Libertad en la investigación científica y médica. Libertad del artista y del escritor. La Iglesia y las libertades en la historia, La libertad de los hijos de Dios.

Esta amplitud temática tiene ciertamente la ventaja de aumentar el radio de lectores. Aunque también es cierto que acarrea inevitables repeticiones y desigual densidad de con-

tenido (no se puede pedir a todos los participantes la notoriedad y altura de Daniélou, Congar, Guitton o Gabriel Marcel).

Esto nos lleva a pensar si, en vez de la traducción íntegra, no sería preferible seleccionar sólo algunos trabajos y resumir o suprimir los demás; sobre todo teniendo en cuenta la distancia geográfico-cultural y aun cronológica (Francia, 1952), que separa el original de la traducción.

Pero esto no impedirá a una amplísima zona de lectores hallar aquí páginas verdaderamente interesantes y sugestivas por su claridad, profundidad, variedad de perspectivas, actualidad o valentía.

M. Z. MAYMÍ

Victor WHITE, *Dios y el inconsciente*. Prólogo de C. G. JUNG, Editorial Gre-dos, Madrid, 1955, 385 p., 20 x 14.

¿Podemos asociar a Dios con el Inconsciente? Jung contestaría que «cuando se excluye al Espíritu de Dios de la consideración humana, un sustituto inconsciente viene a ocupar su lugar. Es cierto que la sicología analítica nos ha enseñado más cosas acerca del hombre que acerca de Dios, pero al hacer que el hombre se conozca mejor a sí mismo, ha facilitado su ruta hacia Dios. «Sería un anacronismo, es decir, una regresión para el hombre del siglo XX, el resolver sus conflictos «racionalistamente» o metafísicamente... El libro del Padre White tiene el mérito de ser la primera obra teológica del campo católico que trata de modo profundo de los efectos importantísimos de la nueva ciencia empírica en el reino de las *representaciones colectivas*, haciendo a la vez un serio esfuerzo de inte-

gración. Aunque el libro vaya dirigido principalmente al teólogo, también el psicólogo y especialmente el psicoterapeuta podrán recoger en él abundante cosecha de conocimientos» (Jung, p. 34).

En doce capítulos, relativamente independientes y dispares, presenta el autor temas tan interesantes como «La Revelación y el Inconsciente», «Psicoterapia y Ética», «El Analista y el Confesor», «Gnosis, Gnosticismo y Fe», «Las fronteras de la Teología y de la Psicología», «Freud, Jung y Dios», «El dios moribundo». Su preparación filosófica y teológica y su notable conocimiento e interés por la psicología analítica le permiten tratar con equilibrio y seriedad aspectos tan delicados y actuales.

I. MENGES

Werner SCHÖLLGEN, *Problemas morales de nuestro tiempo*, Herder, Barcelona, 1962, 492 p., 22 x 14,5.

Un libro muy oportuno, que agradecerán amplios núcleos de lectores. Esta colección de ensayos reúne en un solo volumen trabajos que en su mayor parte vieron la luz sólo en revistas y son difícilmente accesibles.

Los países latinos despliegan ante la embestida de los errores del mundo moderno poca capacidad de resistencia; en ellos el catolicismo no consigue encender entre sus fieles aquel entusiasmo que hace, por ejemplo, tan apto al comunismo para atacar a los defensores de las antiguas fortalezas. La razón de ello es tal vez que la doctrina cristiana se expone en forma alejada de la vida, que especialmente la moral, con ayuda de conceptos precisos, se esfuerza por determinar los pecados y, en particular, los límites del pecado grave. Con ello presta, sin duda, un auxilio oportuno e insoslayable al ministerio del confesionario. Tal actividad podría ser suficiente en épocas en que el cristianismo, con la naturalidad apenas perceptible de la atmósfera circundante, sostenía toda la vida y con-

cretaba todas las formas de ésta según sus propias interpretaciones. Hoy ocurre lo contrario; se trata de llevar a primer plano, precisa y explícitamente, esta interpretación total de la vida contenida en el Evangelio, interpretación que echamos de menos en el sistema entero de la enseñanza religiosa.

Alega el autor que «aun cuando los estudios presentados en mi obra conciernen las más de las veces a zonas fronterizas muy distantes, permítaseme decir para mi descargo que, más que buscarlos, estos problemas me han salido al paso». Efectivamente, Schöllgen ha estado en estrecho contacto con la labor y el pensamiento médicos durante veinticuatro años de ministerio sacerdotal en hospitales.

Todos aquellos que en sermones y conferencias se dirigen a círculos amplios y exigentes encontrarán un verdadero aliado en esta obra. Se divide en cuatro partes:

— Cuestiones fundamentales de la teología moral y pastoral.

- Problemas teológicomorales del derecho y de la política. — Problemas teológicomorales de la medicina.
- Problemas antropológicos de teología moral.

E. H.

J. FORD y G. KELLY, *Problemas de Teología Moral contemporánea*, Sal Terrae, Santander, 1962, 334 p., 21 x 16.

«Problemas de Teología Moral contemporánea» no es manual que venga a sumarse a los muchos ya existentes. Tampoco es una obra de moral kerigmática en la línea, por ejemplo, de «La Ley de Cristo», de B. Häring.

Se trata de un volumen —primero de serie— en el que los autores han reunido los problemas que más afectan hoy a la Teología Moral, solucionándolos a la luz del Magisterio, y con la competencia acostumbrada en J. Ford y G. Kelly.

Después de exponer el valor doctrinal de las enseñanzas del Romano Pontífice y de los Obispos, los autores nos dan una visión amplia de los diferentes enfoques modernos de la Teología Moral (Thils, Leclercq, Tilmann, Gillemen...) Luego exponen temas referentes a la moral de situación, ocasiones de pecado, imputabilidad y libertad humanas, psicoanálisis.

J. M. BALIRACH, *Estudios modernos de Teología Moral*, vol. I, Editorial Sal Terrae, Santander, 1963, 576 p., 22 x 16.

S. B. VIOLA

El afán renovador en Teología Moral, y el deseo —ciertamente muy legítimo— de ofrecer al público español una obra original de tipo kerigmático y cristocéntrico, han movido al P. Balirach a presentarnos los Estudios Modernos de Teología Moral, cuyo primer volumen tenemos entre manos.

En la línea de Häring y de Ford-Kelly, este libro se inspira en uno y en otro. Partiendo, con Santo Tomás, del fin último como base de la Moral, el autor se desenvuelve luego con amplia libertad, dentro del esquema tradicionalmente seguido.

Los problemas más actuales (moral

de situación, psicoanálisis) están muy bien enfocados. Asimismo ha tenido especial cuidado en los tratados de la conciencia, de la ley y del pecado.

Merece plácemes este deseo de situar al hombre en una moral cristocéntrica, apoyada plenamente en el dato revelado y habida cuenta de la complejidad de factores que condicionan el existir humano.

Presentado en forma de esquemas amplios, la obra puede ser muy útil a cuantos se interesan por estos temas, muy especialmente a los estudiantes de Teología Moral.

S. B. VIOLA

Cien problemas de conciencia, recopilados por Giovanni Rossi, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1962, 556 p., 20 x 14.

Los «Cien problemas de conciencia» recogidos y presentados por G. Rossi,

no equivalen a los famosos «casus conscientiae» clásicos. En este libro

se exponen multitud de problemas actuales, cuya solución, para la mayor parte de ellos, corresponde tanto al científico como el teólogo. Casos como el del suero de la verdad, transplante de órganos, tranquilizantes, punción del corazón y otros parecidos requieren, para su solución exacta, la intervención de ambos, y los hay, en buen número, que además de mucho tacto y no pocos conocimientos científicos, precisan el recurso a docu-

mentos pontificios con que Pío XII los ha iluminado.

Por eso este libro es de gran utilidad. Las firmas que avalan cada uno de los casos expuestos y resueltos le dan solidez y seguridad mayores. Personalmente no aceptamos la solución a la pena de muerte (E. Eulas) y a las corridas de toros (G. Migliosi).

Las cien últimas páginas del libro contienen las principales alocuciones de Pío XII sobre los temas tratados.

F. VON GAGERN, *El tiempo de la madurez sexual*, Editorial Marfil, Alcoy, 1963, 174 p., 21 x 14,5.

«El tiempo de la madurez sexual» no es uno de tantos libros que hoy día invaden el mercado. El autor, doctor en medicina y católico sincero, nos ofrece en este volumen un estudio médico-moral acerca del difícil problema de la masturbación en los jóvenes (del «onanismo», como él lo llama, siguiendo la terminología médica).

De las tres partes que comprenden el libro, la tercera es la más interesante y práctica. El educador podrá encontrar atinadísimas observaciones de tipo concreto, y normas directivas para actuar en casos semejantes. El problema del «vicio solitario» y su culpabilidad subjetiva no se resuelve tan fácilmente como creen muchos educadores y directores de almas. Sin que estemos de acuerdo con todas las aseveraciones del autor (culpabilidad, voluntariedad...), creemos que sus conclusiones son realistas y darán no

poca luz a cuantos tienen cargo de almas.

He aquí, brevemente, el contenido de la obra. La primera parte trata de la pubertad en términos generales, de su retraso, del desarrollo de la personalidad. En la segunda se analiza más detenidamente el período puberal, para pasar en la tercera —la más personal y de mayor interés— al estudio que intenta con eficacia contribuir a la comprensión espiritual de la masturbación (onanismo): frecuencia, ocasión, causas, consecuencias, tratamiento y aspecto moral. En esta última sección se atemperan algunas aseveraciones de las páginas anteriores.

Este libro, puede ser muy útil a cuantos tienen a su cargo la educación o la dirección espiritual.

S. B. VIOLA

Dr. M. CHARTIER y colaboradores, *Regulación de los nacimientos. (La curva térmica y otros métodos anticoncepcionales.)* Ediciones Morata, Madrid, 1962, 159 p., 21,5 x 13,5.

Creemos se trata de una obra que los catequistas de jóvenes y adultos deben conocer. La regulación de los nacimientos avanza cual oleada con la civilización y nadie podrá detenerla con medidas conminatorias. Problema complejísimo: psicológico, sociológico, moral, ideológico. Un día u otro casi todos los que hoy se sientan en los bancos de las catequesis habrán de enfrentarse con él; estadísticamente podemos prever que, aun en países «preservados» como España, la mayor parte de ellos optarán por multi-

tud de soluciones, las menos de las cuales serán aceptables desde el punto de vista de la moral católica.

El libro estudia las situaciones y los problemas con el máximo realismo que puede pedirse a la divulgación científica. La primera parte se consagra a estudios históricos y demográficos: médicos, catequistas, directores de conciencia apreciarán las raíces lejanísimas, la magnitud y el avance de este fenómeno, por el cual la raza de los hombres evidencia su posición crítica frente a su propia fe-

cundidad. Estudios estadísticos en el Japón, en Suecia, Estados Unidos y Gran Bretaña muestran cómo la contracepción no es profiláctica del aborto, como quisieran probar los que en Francia intentan lograr medidas legales de tolerancia para ambas prácticas, o, por lo menos, para la primera de ellas.

En la segunda parte, datos concretos y precisos sobre la ovulación y la curva térmica. Se evidencia que muchas de las quejas contra el método Ogino son debidas a las pocas garantías con que numerosas parejas intentan aplicarlo.

En la tercera parte, la enseñanza de la Iglesia. Ante todo, reflexiones, que juzgamos logradísimas, del P. Bernard Simonnet, S. J. Profundiza en la oposición, que el mundo moderno intenta agudizar, entre persona y naturaleza. La Iglesia ha de en-

frentarse con un problema de honda raíz ideológica; se la acusa de querer colocar en la naturaleza «significados» y valores que no tiene, y que la llevan, por vía casuística, a condenar ilógicamente ciertos contraceptivos cuando autoriza otros... Pero el problema real se sitúa en el reconocimiento de la autoridad de Dios sobre la naturaleza y sus relaciones con ella en el ordenamiento del mundo; es un problema de rebelión, a menudo quizá inconsciente; si el catequista no alcanza el plano profundo en que se plantea, corre el peligro de que todas sus indicaciones sirvan a lo más para mantener complejos de culpabilidad, insolubles hasta cierta edad... si la vida alcanza a tanto.

Por fin, la cuarta parte ofrece indicaciones para la debida educación de los esposos.

C. Godoy

A. EYMIEU, *El gobierno de sí mismo*, t. II. *La obsesión y el escrúpulo*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1945, 331 p., 19 x 13.

El libro, editado hace ya algunos años, es traducción de la 41ª edición francesa: signo a la vez de que el problema es antiguo y de que el libro no ha perdido actualidad. Esta se mantiene porque el estudio de la idea obsesiva, del obsesionado y la presentación de la teoría de la obsesión y

de su tratamiento se hacen mediante fino análisis psicológico, a partir de la observación de casos concretos. No es libro de lectura para los aquejados de estos males sino libro orientador para los comprometidos en la difícil labor de buscarles camino de salida.

C. G.

Josef LUCAS, *Confesarse con alegría*, Studium, Madrid, 1959, 107 p., 19 x 11,5.

Expone la idea de que el sacramento de la Penitencia no fue instituido para tortura de los hombres, antes por el contrario, para purificación y paz de conciencia. La obrita habla sencillamente y con claridad de los diversos actos constitutivos de la confesión. Contiene consejos muy atina-

dos, fruto de larga experiencia pastoral, para soslayar ciertos obstáculos que impiden el aprovechamiento de numerosas confesiones.

Todo en el libro irradia sano optimismo y confianza en la bondad de nuestro Padre.

F. ILDEFONSO

J. LECLERCQ - F. VANDENBROUCKE - L. BOUYER, *Histoire de la Spiritualité chrétienne*, t. 2: *La Spiritualité du moyen âge*, Aubier, París, 1961, 718 p., 22 x 135.

El desarrollo de la espiritualidad es paralelo al de las formas y estructuras que adopta la vida de los hombres en sociedad, a través del tiempo. De aquí el intento de los autores de este libro por situar los textos y los personajes en su medio histórico. En

un terreno donde los conocimientos históricos no cesan de progresar, ofrecen amplia bibliografía, que pueda orientar al lector en ulteriores estudios personales.

La primera parte nos conduce desde San Gregorio Magno a San Ber-

nardo (s. vi-xii). Su autor, dom Jean Leclercq, monje de Claraval e infatigable medievalista, nos brinda el resultado de sus muchas investigaciones. Destaca la significación y valor de los documentos para un medio o una época, muestra las influencias mutuas de personajes y ambientes, y la continuidad del mensaje evangélico a través de estos siglos, tan turbados para Occidente en muchos aspectos. A lo largo de ocho capítulos considera la obra espiritual y la significación de San Gregorio, la invasión irlandesa y la vida espiritual en los reinos bárbaros, la renovación carolingia y el fervor en los tiempos de la anarquía y la reforma, las nuevas órdenes, y el florecimiento e influencia de la tradición benedictina y de la escuela cisterciense.

El autor de la segunda parte es dom François Vandenbroucke, benedictino de Mont-César, estimado por sus investigaciones sobre la historia del monaquismo occidental. Su estudio abarca los nuevos medios y los nuevos

problemas de los siglos XII a XVI. Comienza por la presentación de los medios intelectuales constituidos durante el siglo XIII, y la piedad de los laicos con sus devociones y desviaciones. Siguen la consideración del nacimiento e influencia de las órdenes franciscana y dominicana, el estudio de los laicos y clérigos en el siglo XIII, de los místicos germanos del siglo XIV, el descrédito de la mística especulativa y de la vida conventual, el origen de la «devotio moderna», los monjes y religiosos notables de los siglos XV y XVI, la piedad de los laicos en estos siglos de transición. En el último capítulo señala el movimiento renacentista que conducirá a la reforma y contrarreforma.

El P. Luis Bouyer dedica un Apéndice de cincuenta páginas a los principales representantes de la espiritualidad bizantina. Un índice de nombres y lugares facilita el empleo de este admirable instrumento de trabajo.

I. MENGES

F. J. THONNARD a. a., *Traité de vie spirituelle à l'école de Saint Augustin*, Editions Bonne Presse, Paris, 1959, 321 p., 20 x 14.

El autor de este libro es uno de los mejores agustinistas de nuestra época, apreciado por varias obras filosóficas de síntesis. En este nuevo estudio ofrece a los lectores un compendio excelente de espiritualidad agustiniana.

Considera la «vida espiritual» como el conjunto de actividades virtuosas que constituyen la vida cristiana perfecta; y una «escuela de espiritualidad», como una presentación especial del fin de la vida cristiana y de los medios de alcanzarla. La doctrina espiritual de San Agustín es eminentemente católica; su centro es la caridad. Su originalidad radica más bien en el método de exposición; el Doctor de Hipona no procede por divisiones abstractas y análisis rigurosamente lógicos; se sitúa ante el problema como ante una porción de vida, lo considera sintéticamente y trata de resolverlo refiriéndolo al único centro de explicación definitivo: el misterio de Dios.

No se trata, sin embargo, de un trabajo propiamente histórico, limitado a interpretar y presentar el pensamien-

to de San Agustín. El autor considera la «espiritualidad agustiniana» como viva en la Iglesia a través de los siglos e inspiradora de la vida religiosa de muchas almas hasta nuestros días. Aún adoptando las doctrinas esenciales y el método particular de San Agustín, los enriquece en su exposición con los desarrollos legítimos que la historia nos ha proporcionado.

Divide su obra según los tres aspectos de la vida espiritual: sus orígenes (Dios y el alma, fuentes de la caridad), su progreso (la purificación, necesaria para la ascensión hacia la caridad), su término (la vida teologal, como desarrollo de la caridad). La primera parte, presenta la naturaleza de la vida espiritual, y los misterios de la Sma. Trinidad, Jesucristo, María y la Iglesia, la Gracia y el Cielo. La segunda parte, estudia la ley del progreso en la vida espiritual, sus obstáculos, la vida común y la vida religiosa. La tercera parte, considera la acción del Espíritu Santo, a través de las Virtudes Teologales y los Donnes. El último capítulo está dedicado

al apostolado en la Ciudad de Dios. La riqueza del pensamiento y corazón de San Agustín se nos ofrecen a tra-

vés de esta cumplida síntesis de vida espiritual.

I. MENGES

Veremundo PARDO, C. M., *Renovación de la mística de la acción y de la caridad, según San Vicente de Paúl*, Colección Cáritas, Ediciones Studium, Madrid, 1961, 151 p., 16,5 x 12.

Con el deseo de que la conmemoración del tricentenario de la muerte de San Vicente de Paúl no quede reducida a recuerdos literarios del personaje festejado, antes sirva para realizar una revisión y renovación en la vida apostólica, el P. Pardo nos ofrece en el presente libro un esbozo de lo que podría llamarse mística de la acción y de la caridad.

El autor, con espíritu práctico, sabe

aplicar las directrices del Santo a la problemática de la sobrenaturalización de la acción, de la técnica pastoral adaptada, de la cooperación en la actividad apostólica y su proyección social, problemas que acosan al mundo de nuestros días.

La obrita concluye con una breve y selecta antología vicenciana.

A. B. ABÁSOLO

Giovanni BARRA, *Pagine mistiche d'oggi*, Borla Editore, Torino, 1962, 358 p., 16,5 x 11,5.

Recoge el autor de este librito una serie de textos religiosos de cuarenta autores contemporáneos, a quienes presenta en pocas líneas. Son páginas bellas, espirituales, estimulantes. Junto a los autores católicos se recogen firmas como la de C. S. Lewis o Simone Weil. El término «místico» que

aúna estas páginas está tomado en sentido latísimo, según lo muestra el compilador en la Introducción (página 10). Resulta, pues, una fácil colección de textos y es librito de lectura agradable y edificante.

I. MENGES

Yvonne Bougé, *Saints sans auréole*, Ed. Salvator, Mulhouse, 1962, 224 p., 19 x 14.

Por las páginas de este libro desfilan actos de heroísmo, hechos realizados con la mayor naturalidad por gente de nuestro tiempo. ¡Qué bien ha recogido la autora los sentimientos de estos seres, que nosotros miraríamos con lástima! Fuertes, de un valor a toda prueba, aún en medio del abandono de los suyos. Desde la joven que sacrifica su amor en beneficio de otra, hasta la ancianita, que casi inválida intenta, en un supremo esfuerzo, cui-

dar de los enfermos y heridos de un hospital.

Este es el panorama que nos ofrece Yvonne. Más bien dirigido a gente formada, puede ser utilísimo al catequista para despertar en los jóvenes, una conciencia comunitaria católica, de la que quizás hoy —a pesar de tanta literatura— andamos un poco faltos.

E. AGUILÓ

J. MARTÍNEZ BALIRACH, *Lecciones esquemáticas de espiritualidad*, Editorial Sal Terrae, Santander, 1960, 429 p., 21,5 x 16,5.

Se trata de un conjunto de sesenta lecciones de espiritualidad, presentadas cada una en esquemas de seis o siete páginas. Con ello, se buscaba dar a las alumnas religiosas de un curso de espiritualidad algo que remplazara ventajosamente los apuntes, sin

que, por otra parte, quedara excluida la tarea del profesor. Los esquemas son, en su mayoría, resúmenes de Guibert. Sólo los últimos, sobre los diversos estados del hombre, vienen de otras fuentes.

Hay que alabar la selección de los

temas, el acierto en la esquematización, la clara y agradable presentación del conjunto. Todo lo cual resul-

ta perfectamente apto para conseguir el fin propuesto.

S. GALLEGO

Jean LHERMITTE, *Místicos y falsos místicos*, Ediciones Studium, Madrid, 1958, 220 p., 18,5 x 11.

El autor dedica atención especial a diversas falsificaciones de la vida mística puestas al descubierto por la neurología y la psiquiatría.

Con los mejores estudios modernos por base y una larga dedicación personal, J. Lhermitte consagra la mayor parte de la obra al fenómeno del estigmatismo. ¿Es posible una estigmatización natural? O bien, ¿habrá que atribuir a fraude los estigmas que ciertos místicos han parecido poseer? Según la tesis del libro, debe negarse la estigmatización natural, y ser atribuida a sugestión. Además el análisis de personajes considerados como místicos, resulta muy severo. El estudio de una docena de casos famosos lleva a un diagnóstico siempre negativo. Es raro que, aceptando la posibilidad de estos fenómenos, el autor no haya encontrado un sólo ejemplo de nuestros días en que no sea claro el frau-

de: fraude explicado por la histeria, la «gran simuladura» —diría Charcot— y que quita responsabilidad a la persona enferma, por lo que en ella la simulación se compadece con una verdadera vida espiritual y aún mística. Finalmente, es aleccionador, en el libro, mostrar el peligro que puede haber en los exorcismos aplicados con ligereza, así como en dar fácilmente crédito a pretendidos místicos. Hay aquí valor práctico en los consejos y buenas orientaciones para los directores espirituales. Tras de ese examen, Lhermitte se ocupa de otros tipos de hechos, en sujetos con ideas persecutorias, presuntas posesiones preternaturales, disociaciones de la personalidad..., histeria, epilepsia, esquizofrenia, sicastenia u otras enfermedades parecidas.

J. ROCA

Romano GUARDINI, *Voluntad y verdad*, Ediciones Dinor, San Sebastián, 1962, 184 p., 18,5 x 12.

Voluntad y verdad: todo un lema para encabezar las páginas de este libro, en el que se nos ofrece un conjunto de sugestivas ideas para el tiempo de ejercicios espirituales.

Junto a las tradicionales meditaciones, que encontramos en los libros clásicos de ejercicios, aparecen observaciones, temas, sugerencias que ayu-

darán grandemente a quienes lo manejen.

Está pensado y adaptado a las formas y necesidades del siglo en que vivimos; no en vano lo ha escrito ese gran pensador de nuestros tiempos que es Romano Guardini.

A. FUENTES

Dom J. A. PASCUAL DE AGUILAR, *Liturgia y vida cristiana*, Ed. Studium, Madrid, 1962, 244 p., 19 x 12.

El autor nos hace partícipes del objeto de la entrega a Dios del benedictino: el «opus Dei», de manera atractiva, por su estructuración y su vitalidad, va mostrándonos las relaciones entre la liturgia y la vida cristiana vivida con plenitud. Divide el libro en tres partes claves: Historia y origen del movimiento litúrgico, Doctrina y espiritualidad, Teología litúrgica de los sacramentos.

Puesto el fundamento histórico, básico y necesario del movimiento litúrgico, entra de lleno en el tema de Doctrina y Espiritualidad. Aquí va desmenuzando capítulos de sumo interés: la liturgia como misterio, misterio pagano, bíblico y litúrgico, relación entre liturgia y teología kerigmática, la Misa en misiones, Biblia y liturgia, Oficio divino, y, sobre todo, el sacerdocio de los fieles...

Por fin, dedica buena parte a la teología litúrgica de los sacramentos: los sacramentos como acciones de Cristo y de la Iglesia; los sacramentos y la vida cristiana; sacramentos y pastoral; la economía redentora de los sacramentos, etc.

Todos estos temas, y otros, los trata el autor con profundidad, dejando en

el espíritu del lector el ansia de vivir con la Iglesia.

Libro adecuado para sacerdotes y religiosos en etapa de formación teológica, para dar vitalidad a la ciencia fría y esquemática con la vida de la Liturgia.

J. BONELL

Demetrio ZURBITU, S. J., *La oración de los hijos de Dios*, Colección «Cénit», Ed. Hechos y Dichos, Zaragoza, 1963, 232 p., 17 x 11.

La oración de los hijos de Dios es la oración que nos enseñó Jesús, la plegaria que desde niños sabemos rezar, el Padrenuestro.

Para que penetremos en el profundo sentido de esta oración dominical, ha salido al paso la obra del P. Zurbitu. Contiene un comentario detenido y amplio de cada palabra y frase que

puedan llevar algún significado propio. Comentario basado todo él en la Escritura y que hace hincapié en el texto evangélico. El Padrenuestro exployado doctrinalmente, presenta en esta obra un breve compendio de teología espiritual.

O. DE U.

Pierre GAILLARD, *Accueillir Dieu, ou les voies de la Prière*, t. I y II, Edit. Fleury, París, 1963, 151 p., 15,5 x 11,5.

Es indudable que son muchos los cristianos de buena voluntad que desean orar. Pero no es menos cierto que cunde en gran número de ellos la desorientación: ¿Cómo habérselas en la oración? ¿Qué camino seguir? A estas y otras preguntas pretende responder Pierre Gaillard, en sus dos tomitos: *Accueillir Dieu, ou les voies*

de la Prière. Estamos seguros de que numerosas almas encontrarán en la lectura meditada de los mismos un camino no sospechado, para conciliar su vida cristiana del siglo xx con el precepto evangélico: «Orad sin intermisión».

M. F. M.

L. HERRAN, *El simbolismo y los Sagrados Corazones. (Ensayo de aproximación en simpatía poética.)* Col. Cor Mariae, Ed. Cocusa, Madrid, 1959, 279 p., 19 x 12,5.

Existen numerosas obras piadosas, ya algo antiguas, dedicadas a explicar en todos sus pormenores —llamas, cruz, espinas...— los emblemas del Corazón de Cristo y de María.

Bien distinto es el enfoque, amplio y original, de este libro. Hallamos ya indicio de ello, a vista ligera, en la larga serie de notas reunidas al final. Hay referencias a autores y obras de teología, historia de las Religiones, filosofía, mística, literatura, psicoanálisis...

«Aproximación en simpatía poética» no equivale a divagación acientífica o superficial, si se entiende la poesía en su sentido plenario. El autor lo expresa en el prólogo: Es el único medio

completo de acercarse a lo simbólico, pues esto lo explica el hombre entero, no sólo su inteligencia.

Los dos primeros capítulos, a veces algo complicados, presentan la universalidad de la simbolización. El símbolo es «un valor constante en la cultura». El habla popular, la religión, la poesía, la propia filosofía están impregnadas de simbolismo. El autor lo muestra con abundantes textos pertenecientes a diversos pueblos y edades. Se trata, luego, del origen de los símbolos, de su naturaleza y funciones, de su atractivo humano y de su transcripción conceptual. Sólo después de 145 páginas —necesarias, por cierto— topamos con la parte central,

la que responde al título. El autor advierte que no todos los símbolos se hallan a un mismo nivel. Los hay privilegiados. Son los que responden a realidades y deseos hondamente humanos. Entre estos símbolos, a la vez primordiales, universales y perennes, está el del *Corazón*. (Muchas citas lo manifiestan). El símbolo *Corazón* expresa la interioridad del hombre, la persona en lo que tiene de más pro-

pio, las intenciones profundas, el misterio del alma, penetrado de afectividad.

La obra termina con valiosas referencias a la tradición cristiana. La lectura de estas páginas descubrirá criterios y perspectivas para una devoción sólida y bien entendida a los Sagrados Corazones.

A. ARMENGOL

Juan GALOT, S. J., *El Corazón de María*, Colección «Spiritus», Desclée De Brouwer, Bilbao, 1962, 290 p., 18,5 x 12.

El P. J. Galot, profesor de teología en Lovaina, ha procurado penetrar en los sentimientos y pensares de la Virgen para exponernos los misterios profundos que con tanta sencillez transcurren en el alma santa de la Madre de Dios. La obra constituye un feliz intento de ahondamiento psicológico, en el que se hace resaltar el elemento humano, pero sin dejar en olvido, antes suponiendo siempre, la acción sobrenatural.

Abarca el libro tres partes. «La consagración», en donde se considera el Corazón Inmaculado y Virginal de María; «el desarrollo», que nos presenta las virtudes teologales de la Virgen, insistiendo particularmente en sus relaciones con cada una de las tres Divinas Personas; por último, en el ter-

cer apartado, «por el sufrimiento a la gloria», se nos habla del Corazón dolorido y el Corazón glorioso de la Virgen Madre.

El trabajo resulta ciertamente original, y penetrado por la conveniente unción. Son muy oportunas las anotaciones del traductor. Sinceramente parecen atrevidas las afirmaciones sobre algunos privilegios marianos; reconocemos, con el autor, que tales privilegios no son *exigencia* de la gracia, pero ¿acaso no conviene atribuirse los? Nosotros preferimos usar del dicho mariológico: «Si auctoritate Ecclesiae vel auctoritate Scripturae non repugnet, videtur probabile quod excellentius est attribuere Mariae».

H. SILVERIO ANGEL

Eduardo F. REGATILLO, S. J., *El Concordato Español de 1953*, Edit. Sal Terrae, Santander, 1961, 639 p., 29 x 17,5.

Podemos abreviar nuestra recensión, porque son de sobra conocidas la figura del P. Regatillo, la calidad científica de su copiosa producción, especialmente en el terreno canónico-moral, y hasta la presentación didáctica de sus obras.

Todo ello se proyecta en este su nuevo libro, para cuyo contenido y forma no podemos limitar los elogios. Considerando, además, que ahora cumple diez años el Concordato vigente, debemos añadir al merecido encomio el matiz de la oportunidad.

La obra nació hace ya años, pero no se trata de una reedición: tal como hoy aparece, es obra nueva. Ochenta páginas exponen la doctrina general de los Concordatos: verdadero trata-

do de este capítulo del Derecho público eclesiástico, en el que no sabe uno si alabar con preferencia la concisión, la meticulosidad, las precisiones históricas, o el «espíritu canonista» del autor.

Se dedican veinte páginas a la historia, no muy gloriosa por cierto, de los Concordatos españoles; y la tercera parte del libro, en 38 capítulos, examina detenidamente cada uno de los artículos del Concordato de 1953. Para completar el estudio se añaden en apéndice 22 documentos, algunos muy raros, y todos necesarios para la exacta comprensión del Concordato. Hay, en fin, un índice analítico.

Nos parece que el trabajo queda como obra definitiva de consulta. Ad-

mítimos que alguno pida más pormenores o casuística en el examen de tal o cual artículo; que otros lamenten quizá el tono fogoso que a veces aflora, sazonzando la frialdad de los datos canónicos; pero en jústicia, el li-

bro del P. Regatillo será considerado, por todos, como un monumento precioso y duradero al Concordato español de 1953.

S. GALLEGO

José María Díez ALEGRÍA, S. J., *Actitudes cristianas ante los problemas sociales*, Ed. Estela, Barcelona, 1962, 118 p., 19,5 x 13,5.

Díez Alegría nos presenta el texto de tres conferencias pronunciadas en Barcelona los días 16, 17 y 18 de abril de 1962, a petición de la Unión Diocesana de Graduados de Acción Católica.

Hace un planteamiento realista de la situación social del mundo. Analiza con mirada de filósofo social el carácter comunitario, solidario y laboral de los bienes económicos. El recorrido a través de los Padres de la Iglesia nos convence de la actualidad de la visión cristiana. Clama el autor por una reforma de estructuras a la luz de la *Mater et Magistra* y matiza la naturaleza del derecho natural a la

cogestión obrera. Nos ha gustado su valentía al tratar de la sindicación libre y de las garantías imprescindibles que Pío XI y Pío XII exigen de cualquiera otra forma de sindicato único u obligatorio.

Hubiéramos deseado mayor insistencia en el *fundamento natural* del carácter laboral de los bienes económicos. En conjunto, el libro resulta una invitación sincera y equilibrada a evitar tanto un «anti»-comunismo conservador como el progresismo, y a luchar por un personalismo cristiano que demuestra su verdad concreta y su eficacia real.

J. MARQUEGUI F. S. C.

Problemi agricoli e rurali. Insegnamenti Pontifici, vol. 13. Presentazione ed Indici dei Monaci Benedettini di Solesmes. Edizioni Paoline, Roma, 1961, 269 p. + 33* + (37), 18,30 x 70.

Contiene este volumen núm. 13 de las Enseñanzas Pontificias que publican los monjes de Solesmes, los documentos papales más señalados sobre los problemas agrícolas y rurales en general.

Los textos elegidos abarcan desde el Papa Benedicto XIV (1.740-1758) hasta Juan XXIII, pasando por León XIII, S. Pío X, Pío XI y Pío XII. Podemos decir que particularmente en la obra se expone, de modo exhaustivo, la doc-

trina de Pío XII sobre tales problemas, que hoy acucian en gran manera a la Humanidad; los textos de ese gran Pontífice abarcan desde la página 43 a la 254.

Resultan de interés extraordinario los Índices, por la amplitud, sistematización y cuidado hasta en los menores detalles. Es impecable la tipografía; y excelente, en suma, la presentación.

J. A. NOAÍN

Generaciones nuevas, palabras nuevas, Editorial Católica, Madrid, 1960, 290 páginas, 18 x 11.

Es esta publicación el signo de madurez de una revista: «El Ciervo». Ocho años han sido suficientes para que sus artículos hayan alcanzado la categoría necesaria para ocupar las páginas de un libro.

El contenido no sigue las normas ordinarias de una lógica sistemática. Sus artículos, interesantes por cierto,

están agrupados por temas generales. Puede verse un lazo de unidad en las breves introducciones que preceden a los artículos. Cabe comparar el libro a un mosaico bizantino, que precisamente en la variedad adquiere su típica belleza.

El interés que la obra nos merece, puede equipararse al de la revista

«El Ciervo», aunque la selección de artículos la avalora. Notemos, de paso, que servirá a nuestros jóvenes estu-

dantes para adquirir un estilo ágil y actual.

J. ALBERDI

A. BIONDI, *Casas Rectorales por dentro*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1962, Traducción de A. O. LEÓN, 358 p., 19,5 × 13,5.

El autor, se enfrenta en estilo franco y ameno con el problema de muchos sacerdotes jóvenes, sinceramente preocupados por una genuina actividad apostólica según las tácticas modernas. Capítulo tras capítulo, con agilidad y agudeza, va repasando todos los temas prácticos susceptibles de ser tratados. Habla de la biblioteca, de la radio y el televisor, del fonógrafo y de los acólitos, de la motocicleta, al igual que de las aplicaciones brindadas por la moderna ciencia sociológica y estadística, sin que tampoco falten alusiones al Sacramento de la Pe-

nitencia, al dinero y a la predicación.

No hay en la redacción de los capítulos orden preconcebido, pero todos se engarzan perfectamente para dar una síntesis de los aspectos prácticos, y resolver los problemas que una casa rectoral comporta siempre, problemas resultantes del balanceo entre la adaptación a los principios modernos de activismo, de acción del hombre, y los principios no menos modernos, pero trascendentales, de la acción de Dios.

H. T. I.

EDUCACION

Fritz MAERZ, *Erzieherische Existenz. Zwei Essays über das Sein und die Liebe des Erziehers*. Kösel-Verlag, München, 1963, 103 p., 19 × 11,5.

La filosofía de la existencia ha puesto ante nuestros ojos temas que permiten precisar la tarea del educador. «Estar en el mundo», «vivir para la muerte», libertad, situación, comunicación, esperanza, fidelidad: he ahí algunos conceptos —o mejor, hechos de nuestra «autocreadora» y condicionada vida— que plantean al educador cuestiones básicas.

La obrita de März subraya el carácter misterioso y espiritual del hombre. Los puntos de vista de la descripción positiva y de la finitud ontológica, aunque necesarios, no logran penetrar el auténtico ser de la persona humana. Así, la muerte es cual onda que nos lleva a un «más allá» donde

la vida puede cobrar plenitud. El hombre es ser-para-el-amor, ser abierto a la entrega y a la aceptación sincera y confiada, sin que nunca los límites le aprisionen por completo. Educar es amar y promover el amor, pero no debemos confundir el amor «eros» y el amor caridad: educar no es recibir por interés propio ni responder al atractivo de valores limitados, es sacrificarse en el gozo de amar generosamente.

En forma asequible, el autor nos lleva a repensar los puntos clave de la vida educadora más valiosa y fecunda.

J. CASTAÑÉ

Miguel M.^a BERTRÁN QUERA, S. J., *Padres (sugerencias para educar)*, Ed. Studium, Madrid, 1962, 2.^a ed., 246 p., 14,3 × 11.

El fin pretendido por el autor no es otro, como él mismo indica, que ofrecer ayuda a los padres en la sublime pero ardua misión de educar a los hijos.

La obrita contiene un conjunto de sugerencias prácticas sobre los pilares en que debe descansar toda educación, dispuestas en forma de pensamientos o ideas, independientes

dentro de un tema determinado y numeradas al estilo de «Camino» de J. M.^a Escrivá.

Puede decirse que ha resumido el autor un verdadero tratado pedagógico en ese abundante manojito de criterios sobre temas básicos, como la educación por el amor, alegría, el estímulo, la oración, el conocimiento psicológico de cada etapa...

Lo mismo el tamaño que la disposición de los diferentes apartados y la calidad del papel y buena impresión, hacen el librito muy manejable, atrayente y práctico. Constituye un verdadero «vademecum» al servicio de los padres interesados por la íntegra formación de sus hijos.

J. COLLADOS

Lucien GESLIN, *L'Humanisme vivant*, Ed. de Gigord, Paris, 1958, 218 p., 21 x 15.

Dirige el autor su obra a los maestros, llamados a solucionar la crisis de humanismo, tan manifiesta en el mundo de hoy, en que la persona es absorbida por la técnica.

Acertadamente parte de una base psicológica en la consideración del hombre, cuyo ideal humano pretende alcanzar. Sobre estos datos psicológicos será posible levantar una sana Pedagogía. Termina el libro con una aplicación al método de la enseñanza del francés, para el que la obra misma sirve de introducción.

Ingeniosos y sencillos esquemas, atrayentes por demás, facilitan al lec-

tor el trabajo de síntesis; le ofrecen una unidad de conceptos, tanto más necesaria en la problemática psicológica, cuanto mayor es la facilidad de error en la consideración de los elementos del síquismo expuestos en forma analítica y sin clara unidad integrante.

Util y de fácil lectura creemos que, a más de agradar, será de interés para el maestro, cuya vocación no es otra que la de educar en el humanismo viviente y sobrenatural colaborando así en la formación de la personalidad completa de los educandos.

J. M. VALENCIA

Guglielmo Luigi Rossi, *Studi filosofici per giovani studenti*, vol. I: *Caso o causalità sulla scena del mondo?* Società Editrice Internazionale, Torino, 1961, 172 p., 21,5 x 14,5.

— *Studi filosofici per giovani studenti*, vol. II: *Biologia e filosofia*. Società Editrice Internazionale, Torino, 1962, 212 p., 21 x 14,5.

Quienes se hallan en los últimos cursos de Enseñanza Media o en los primeros de Universidad, tienen recogidas y claramente expuestas en estos dos libros cuestiones básicas de una filosofía no libresca, sino atenta al deseo y necesidad de luz que en el umbral de la ciencia acucian el alma juvenil.

El autor ha sabido ver que la adaptación de los temas, del pensamiento y del lenguaje es contraria a toda superficialidad: los problemas son reales y hondos, y por eso la mejor manera de suscitar el interés del lector es tratarlos con rigor y sinceridad. A estas cualidades une el Padre Rossi documentación filosófica notable, datos científicos numerosos y bien asimilados en el contexto doctrinal y envidiable fluidez de expresión, siempre cuidada y sobria.

La índole especulativa que a primera vista parece dominar estas páginas, no debe ni puede inducir a falsa interpretación: el problema metafísico de las causas y el problema antropológico del origen de la vida y de su naturaleza y niveles, abren o cierran, según sean resueltos o queden sin respuesta justa y satisfactoria, el horizonte de las ideas y de toda la vida humana.

Es fácil apreciar la diferencia que separa y permite completar mutuamente los dos volúmenes. El primero, a fuer de exacto y ceñido a esquemas filosóficos, llega a perder quizá, en algún momento, el contacto con las preocupaciones de quienes ha de conducir al núcleo de temas tan sugestivos y capitales. El segundo, elaborado más bien con datos de las ciencias positivas, aparece dispuesto según un

claro fin orientador; aquí se recobra sin duda el contacto con graves cuestiones que suelen salir al paso del joven estudiante moderno, mas, precisamente para resolverlas, es poco menos que indispensable la anterior síntesis filosófica, cuya riqueza y eficacia de recursos puede ser aplicada con amplitud en esta segunda parte, si

bien el autor no lo hace sino con reserva, evitando las reiteraciones y el apriorismo. La lectura privada, y más todavía los círculos de estudio, darán ocasión para descubrir en estrecha unidad no pocas perspectivas que el texto sólo insinúa.

J. CASTAÑÉ

Pierre MESNARD, *Educación y Carácter*, Editorial Luis Miracle, Barcelona, 1961, 148 p., 19 x 12,5.

Podemos decir del libro de Pierre Mesnard, que es un resumen de los tratados caracterológicos de Le Senne y Le Gall, puestos al alcance del gran público. Recoge las charlas que el autor dio por radio Argel, sin perder del todo esa modalidad expresiva.

Traduce y explica la terminología científica psicológica con las correspondientes actitudes ordinarias de la vida.

Ameno e instructivo.

J. MARTÍN

Georges MAUCO, *Education de la sensibilité chez l'enfant*, Editions Familiales de France, París, 1950, 188 p., 22 x 14.

Los estudios psicológicos ponen cada vez más de manifiesto la importancia que tiene la sensibilidad afectiva en el desenvolvimiento de la personalidad del individuo.

Es equivocado, por consiguiente, el sistema de educación que ha predominado hasta ahora, por cuanto se ha preocupado casi exclusivamente del aspecto intelectual y se ha olvidado de atender a la afectividad y al carácter.

El autor, bien conocido por sus trabajos sicopedagógicos, hace un estudio de la evolución de la vida afectiva y establece directivas pedagógicas fundamentales. Tales directivas no pueden ser sino muy generales, puesto que, si hay algún terreno en el que no caben «recetas», éste es sin duda

ninguna el de la educación afectiva, dada la complejidad de situaciones y de reacciones individuales con que nos podemos encontrar en él. Por lo demás, se hace evidente, por una parte, la necesidad de ayudar a los padres para que comprendan y realicen mejor la difícil tarea de educar a los hijos; y, por otra, la de seleccionar educadores de personalidad equilibrada y bien formados en el conocimiento del complejo mundo afectivo de la infancia, que no compliquen inconscientemente los conflictos de la afectividad de sus discípulos, sino que les ayuden a liberarse de su egocentrismo y a realizar una evolución plenamente normal.

G. MENCÍA

P. José María LÓPEZ RIOCEREZO, O. S. A., *Delincuencia juvenil, profilaxis y terapéutica*, Editorial Victoriano Suárez, Madrid, 1963, t. I, 448 p. + XVI, t. II, 491 p., 22 x 16.

Delincuencia juvenil, tema de moda. Educadores y adultos, en general, explican y ponderan con firmeza; pero si se pidieran datos concretos (¿existe problema realmente en España? ¿Cuál es su importancia, comparada con el de otras naciones? ¿Mengua desde la guerra o se acentúa? ¿En qué medida?...) se volatilizarían sin duda

muchas seguridades. Por otra parte, sin datos concretos, ¿cómo descubrir las causas con vista a los remedios?

Ha de tenerse en cuenta, además el vaivén de relaciones entre culpabilidad juvenil y adulta: la convivencia con adultos culpables «forma» ya al joven y al niño en delincuente; por otra parte, el joven «criminal» desem-

boca casi infaliblemente en el adulto culpable... Así van creándose células de criminalidad que, como cáncer, comprometen el porvenir de naciones «civilizadas». Los datos precisos prueban que no se trata de amenazas difusas.

Pero la alarma no tiende ante todo a salvar tal o cual forma de «super civilización», sino a proteger el derecho sagrado del niño y del joven, que, como personas, merecen en su misma individualidad prevención y remedio.

Los educadores encontrarán en las mil páginas de estos dos volúmenes orientación de signo constructivo, del principio al fin: cuando aparecen los datos tristes o trágicos de las estadísticas, aún entonces se exponen para urgir el remedio u orientar hacia él.

El capítulo primero ofrece una panorámica mundial de la delincuencia juvenil. En los capítulos siguientes se presentan los ensayos y realizaciones de recuperación en el mundo: redención de las penas por el trabajo, este mismo trabajo como medida de reeducación y corrección; el valor te-

rapéutico de las lecturas orientadas; la labor positiva de los tribunales tutelares de menores.

Se abre el volumen II con una magnífica presentación del hogar como el mejor reformatorio del mundo; viene luego un capítulo dedicado a la obra de D. Bosco y otro a la del P. Amigó; los dos capítulos siguientes permiten entrever las posibilidades formativas de la radio, de la televisión y de las organizaciones colectivas, tipo granjas de colonización. El libro termina abriendo amplias perspectivas hacia un régimen de perfecta política social.

Los largos años consagrados por el autor a la enseñanza del Derecho Penal explican que su obra, difícilmente superable en cuanto a acopio de datos y profundización de problemas, se lea con el máximo interés en todos sus capítulos. Pero mejor aún: el libro, más que interesante, es comprometedor, pues enfrenta a los adultos de cada generación con gravísimas responsabilidades.

C. GODDY

Paul Moor, *Psicopedagogía Terapéutica*, Ediciones Morata, Madrid, 1962, 383 p., 21 x 14.

La Editorial Morata en su laudable y acertada tarea de divulgación psicopedagógica, añade una interesante obra a la colección. Esta obra es la del ilustre profesor de la Universidad de Zurich, Paul Moor.

«Psicopedagogía terapéutica» tiene dos partes fundamentales: «Los hechos psicológicos en el aspecto pedagógico» y «La estructura de la estabilidad interna». En la primera resu-

me el autor, acertada y admirablemente, las principales corrientes psicológicas modernas, encauzándolas a la vertiente de aplicación pedagógica. Sigue un estudio de la personalidad, dentro de la línea señalada anteriormente, que constituye el segundo aspecto del estudio.

La bibliografía es selecta.

J. MARTÍN

Roberto ZAVALONI, *La psicología clínica en la educación*, trad. de C. Jordá, ed. Marfil, Alcoy, 1962, 270 p., 21 x 15.

Algo revisada, aparece en su segunda edición española esta obra de Zavalloni. Su intento es presentar las aportaciones de la psicología clínica y su proyección sobre el terreno educativo.

En el librito se observan claramente dos partes: una más teórica y expositiva y otra de aplicación pedagógica más directa y práctica. La primera constituye una exposición del

concepto de psicología clínica, sus modalidades, métodos y objetivos.

La segunda parte, de mayor extensión que la primera, interesa particularmente a los educadores. Son muchos los problemas que toca el autor, y que no están fuera del camino corriente de cualquier educador. En el aspecto intelectual: deficiencias y superioridades mentales, retraso escolar, dificultades en la lectura... Den-

tro de la esfera del carácter y la conducta: crisis y desviaciones del desarrollo, inadaptación afectiva, anomalías de carácter, fantasías, timidez, celotipias, nerviosismo, obsesiones y neurosis, sexualidad y delincuencia juvenil, fugas, conductas antisociales, problemas ético-religiosos. Finalmente se abordan otras cuestiones, relativas a alteraciones y deficiencias del organismo ligadas estrechamente con lo síquico.

Como es obvio, todo este mundo de problemas no puede ser tratado de modo exhaustivo. Pero sí anotados con la suficiente precisión y claridad para sugerir adecuados procedimientos y correctas actitudes educativas y terapéuticas.

La traducción, lograda, conserva la limpieza y sencillez del estilo del autor.

J. U.

H. ZULLIGER, *Fundamentos de Psicoterapia infantil* (Psicología profunda del niño). Versión española del Profesor Dr. Antonio Sánchez Arjona, Ediciones Morata, Madrid, 1962, 252 p., 21,50 × 13,80.

He aquí una obra importante del famoso sicoterapeuta Hans Zulliger, que ha obrado verdaderos «milagros» en el campo de la infancia inadaptada.

El libro suscita interés doble: en el campo teórico y en el experimental. Aunque, a decir verdad, los dos aspectos están íntimamente ligados en la exposición del Dr. Zulliger.

Los diversos «casos» han sido tratados personalmente por el autor, lo que enriquece notablemente la obra. Pero el propio Dr. Zulliger dice que

no pretende dar «una técnica acabada de la sicoterapia infantil, pues me parece que sobre esta disciplina se sabe demasiado poco todavía para poder editar un manual de normas que puedan seguirse con seguridad».

Creemos que esta insuficiencia de conocimientos da aún mayor interés a las obras sobre el tema en cuestión, y en particular a las que, como ésta, están llenas de aportaciones originales.

J. A. NOAÍN

Allan WORSLEY, *Miedo y Depresión*, Ediciones Morata, Madrid, 1962, 143 p., 21 × 14.

Las numerosas ediciones que de este libro se han hecho en Inglaterra, nos indican la aceptación «popular» que ha tenido. Una aceptación que responde, no sólo a lo sugestivo del tema como reflejo de un ambiente, sino también, y, sobre todo, a la apropiación conseguida, para gentes «genéricamente» cultas, de una cuestión científica y especializada.

No obstan estos y otros aciertos del autor, para que estemos disconformes con él en la solución *demasiado naturalista* dada a algunos problemas de raíz religiosa. Pero tal deficiencia tampoco impide que encarezcamos su lectura a cuantos se preocupan por temas educativos.

J. MARTÍN

Henri JOHANNOT, *L'individu et le groupe*, Edit. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1953, 143 p., 21 × 13,5.

Desde el pastor de almas al jefe de cualquier equipo de trabajo, todos advinan la urgencia de echar mano de un buen guía, no excesivamente técnico, no demasiado sencillo, pero práctico para formarse con cierta rapidez en la dirección de organizaciones.

Para todos será de utilidad el libro que presentamos. Habla de la asociación, del grupo, del equipo; distingue

entre el jefe, el animador y el «líder»; señala las principales condiciones para el trabajo en grupo: lo que es una administración dinámica, una participación activa, y el modo de colaborar con los demás grupos. Da, por fin, el punto de vista cristiano. El autor cierra el libro con interesantes anejos sobre el método de discusión organizada y los cuestionarios auxiliares

para los dirigentes. No oculta su frecuente recurso a los especialistas ingleses y americanos, sin olvidar a los franceses, cuyos estudios han mostra-

do ya su eficiencia en el terreno de la sociología de los grupos.

C. Godoy

María N. MONTÓYA, *Utilización pedagógica de la sociometría*, Ediciones Rialp, Madrid, 1961, 106 p., 21 x 15.

Esta obra responde a la preocupación de utilizar la sociometría en la escuela. En ella se presenta, partiendo de casos concretos, la descripción de cómo resulta utilizable, escolar y

científicamente, y se muestran o sugieren algunas posibilidades de manejo de sus resultados para mejorar las tareas educativas.

G. MENCIA

Paul HASTENTEUFEL, *Kirchliche Jugendarbeit heute*, Edit. Kösel, Munich, 1963, 122 p., 19,5 x 11.

La juventud como grupo, los grupos juveniles y los dirigentes de los mismos, tienen misión concreta e importante que cumplir en el momento actual. El autor nos ofrece denso análisis de todo ello: tan sólo el estudio sistemático de las leyes por las que

se rigen estos grupos permite explotar sus posibilidades pastorales. Los llamados a ocuparse de movimientos juveniles agradecerán al autor la claridad de estas páginas.

C. G.

Josep Joan PIQUER I JOVER, *Tipus i tendències de treball dels menors delinqüents de Barcelona*. Tirada aparte de *Miscellània Fontserè*, Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1961, págs. 335-356, 24 x 12.

Después de un breve preámbulo, que refuerza el aspecto gris de la cuestión con el examen de la legislación coordinadora del trabajo juvenil, el autor explica la génesis y realización de su encuesta. Comprende ésta 444 casos de la Facultad Reformadora del Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona. Se refiere, por tanto, a los jóvenes delincuentes de la provincia. El número de casos examinados es una muestra representativa del grupo total de 4.400 jóvenes a quienes se abrió expediente durante el período comprendido entre el 30 de junio de 1948 y la misma fecha del 1960. Los sujetos han sido escogidos por el sistema de la muestra estratificada.

El señor Piquer examinó cada uno de los expedientes y, según los casos, recurrió a la observación directa y al interrogatorio.

En apéndice figuran las estadísticas que facilitaron el presente ensayo. El más genuino espíritu cristiano penetra la interpretación de clasificaciones y gráficas. Pese a la concisión, se aprecia la trascendencia del problema examinado, que brinda sugerencias para nuevos estudios sociológicos.

Presentación impecable. Un índice analítico exhaustivo facilita la consulta de cualquier pormenor.

L. DIUMENGE

Robert H. KNAPP, *Orientación del escolar*, Ediciones Morata, Madrid, 1962, 430 p., 22 x 14.

Muchas son las técnicas modernas pedagógicas que pueden y deben utilizarse para conseguir una formación más completa de los alumnos y una orientación personal o profesional más acertada.

Pero con frecuencia estas técnicas, o bien no son conocidas, o bien lo son individualmente, sin visión de

conjunto, sin fin o plan definidos que permitan la orientación del muchacho en todos los campos, orientación que, en último término, es objetivo capital de toda educación. De ahí que aún sean escasos los que hacen uso de ellas en forma sistemática y con garantías para obtener resultados serios.

A nadie se oculta que no todos los alumnos son iguales, ni caracterológica ni intelectualmente, y que no a todos se les puede tratar del mismo modo; pero no distinguimos con claridad sus diferencias, ni nos hemos inquietado por averiguar si el atraso de alguno o el poco rendimiento de otros, se deben a factores voluntarios o constitucionales. Igualmente necesitamos saber qué lugar ocupa el niño en cuestión dentro de la clase, en sus relaciones con los demás. Se trata entonces de una cierta sociometría, técnica poco utilizada hasta ahora.

Hasta qué punto y con qué finalidad deben emplearse los tests en el programa de orientación; a qué se refie-

ren las técnicas de grupo; cómo debe establecerse una orientación vocacional o escolar, con sus técnicas correspondientes. Tales son temas que trata el autor, con notable amplitud y seguridad, y de las que proporciona abundante bibliografía.

El fin a que el autor procura llegar, será escolarmente la formación de grupos homogéneos, y profesionalmente la adaptación más completa del escolar a la vida posterior. Quiere, pues, el autor, y lo consigue, proporcionar medios, ofrecer métodos prácticos; pero también da cabida a amplias introducciones teóricas, que fundamentan el uso de las técnicas.

H. T. I.

Luis ALONSO SCHÖKEL, S. I., *La formación del estilo*, libro del alumno, Editorial Sal Terrae, Santander, 1962, 4.ª edición, 395 p., 21 x 16.

Excelente manual didáctico para las clases de composición y de literatura en general. A lo largo de una primera parte estudia el estilo «analíticamente», en sus diversos integrantes. La segunda versa sobre los estilos concretos que pueden darse: descriptivo, narrativo, de ideas, y el diálogo.

El método expositivo es muy accesible al alumno. Esconde el cañamazo

de las normas estilísticas bajo una serie de observaciones y análisis de textos de autores. Desde este punto de vista, la obra se complementa con el «Libro del profesor».

No es indispensable al libro de texto una estructuración más clara y racional, pero a veces resulta difícil para el lector hacérsela al usarla.

PEDRO B. GIL

R. VERDIER, *La enseñanza de la ortografía en la escuela primaria*, Publicaciones del Centro de Documentación y Orientación Didáctica de Enseñanza Primaria, Madrid, 1963, 245 p., 21 x 13,5.

El libro contiene, lección por lección, un programa completo para la enseñanza ortográfica en los diversos grados de la Escuela Primaria (siete a catorce años). Ejercicios abundantes, muy variados y bien acomodados a las edades respectivas. No hay abuso del dictado ni de las reglas ortográficas. El método propuesto por el au-

tor está elaborado con criterios didácticos modernos y garantizado por la aplicación práctica de un grupo escolar madrileño. La obra prestará buenos servicios a los maestros de Enseñanza Elemental, e incluso a los profesores de los primeros cursos de Bachillerato.

A. ARMENGOL

VARIOS AUTORES, *Cine, educadores y educandos*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid, 1961, 231 p., 22 x 15.

La Sociedad de Educación Atenas ha creído oportuno traducir para los educadores españoles dos números de la revista francesa «Educateurs» dedicados al cine. La idea es loable, y aceptable la realización.

Las págs. 37-39 y 148-149 indican que los traductores no conocen todas las equivalencias españolas del len-

guaje técnico de cinematografía. Hubiera sido bueno también poner al día algunas cosas, ya que se traduce con diez años de posterioridad. Pero los problemas apenas han variado en su fondo, y la línea de pensamiento de los distintos colaboradores (conferencias de Jornadas nacionales o articulistas) sigue siendo válida.

La publicación se sitúa en el centro de la actual bibliografía española sobre cine, si consideramos la labor

que al educador compete en este terreno, tan peligroso como prometedor.

S. GALLEGO

Simonne et Jacques CHARPENTRAU, *Veillées en chansons. Des disques et des thèmes*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1961, 110 p., 21,5 x 13,5.

— *La chanson. Panorama de la chanson contemporaine. Des disques et des thèmes: montages pour veillées. Initiation musicale et jazz*, Les Editions Ouvrières, Paris, 1960, 220 p., 21,5 x 13,5.

En frase de Pierre Seghers los cantantes actuales «alimentan en todos el fuego de la poesía... Son la voz de la poesía colectiva». El hecho de que en Francia, por ejemplo, se lancen anualmente al mercado más de treinta y cinco millones de discos, y que el setenta por ciento de ellos se incluya en el género «variétés», es altamente significativo. La canción es quizá, con el film, el único lugar de cita entre el arte y el pueblo. Es éste un hecho que no debe ignorarse y que es necesario afrontar con todas sus consecuencias; se precisa educar al oyente (su sensibilidad, su gusto, su capacidad de enjuiciamiento...) ante ese alud sonoro. Los dos libros que reseñamos, representan un valioso esfuerzo por facilitar dicha tarea educativa. son eminentemente prácticos y orientadores.

El primero, «Veillées en chansons», presenta, en torno a temas tan centrales como la vida diaria (el trabajo, la calle), la sociedad (el dinero, la

guerra, la amistad), las personas (la infancia, el amor), la búsqueda de lo absoluto..., veladas a base de canciones francesas hoy en boga. Acompañan a cada canción, además de la ficha técnica (autor, cantante, productora, número de revoluciones...) acertadas orientaciones sobre el contenido y el valor intrínseco de la misma.

El segundo, «La chanson», completa al anterior con otras diez veladas (la vida obrera, la ciudad y el campo, la mujer, la juventud, fraternidad, sociedad, París, humor, canciones de evasión, la canción cristiana) y, sobre todo, con sugestivos estudios sobre la canción moderna y la literatura, la sociedad y sus cantos, jóvenes y canciones, comercio y poesía. Avaloran la obra indicaciones pertinentes, para la iniciación musical por el disco y la iniciación a la música contemporánea y al jazz.

Esfuerzo meritorio y valioso, que bien merecía se intentara en España.

M. LASA

E. GUILLEN, *Le livre des jeux. 600 jeux d'éclaireurs et d'éclaireuses*, 15.^a ed., Ed. Arc Tendu, Paris, 1960, 543 p., 15 x 12.

La «Association des Eclaireurs de France» es un movimiento escultista para chicos y chicas. El juego, en sus diversos aspectos, es parte integrante de su programa educativo.

La colección que presentamos recoge 600 juegos y sobre todo proporciona ideas para que el director de los mismos pueda adaptar en todo momento las características de los aquí presentados a sus circunstancias concretas.

Una breve introducción sobre el valor del juego y del escultismo precede a los capítulos dedicados a diversos tipos de juegos.

A cada tipo acompaña una breve

introducción con normas prácticas apropiadas. Es muy interesante la introducción a la parte séptima, sobre los grandes juegos «scouts». En ella encontramos normas concretas sobre los preparativos, arbitraje, métodos de captura, señales, mensajes cifrados, claves para la preparación y lectura de mensajes, etc.

En cada juego se indican el número de niños que pueden intervenir, material necesario, terreno más apropiado para jugarlo. Un índice completo presenta los juegos según las diversas secciones indicadas.

Numerosos dibujos ilustran convenientemente esta magnífica colección,

que será muy útil en manos de catequistas, educadores, jefes de colonias de vacaciones, campamentos..., y de cuantos se ven en la necesidad de ha-

cer pasar un rato agradable a los niños con una sesión de juegos.

A. GARCÍA E.

E. GUILLEN, *Grands et petits jeux*, 5.^a ed., Ed. Arc Tendu, Paris, 1962, 311 p., 15 x 12.

E. Guillen es también autor de «Le livre de jeux», que recoge unos 600 juegos. La colección y estudio que presentamos es en parte selección de ese otro libro, y en parte lo amplía.

Redactado especialmente para las colonias de vacaciones, campamentos, escuelas..., deja en segundo plano los juegos que exigen formación especializada según los métodos del escultismo, en beneficio de los de ambiente más escolar.

Cada juego es introducido con la

indicación del número de participantes más adecuado, material necesario y, cuando es preciso, el tipo de terreno: llano, con accidentes, bosque, etcétera.

Obra muy recomendable para los jefes de colonias de vacaciones, campamentos, veladas de juegos escolares. Proporciona material abundantísimo y variado para hacer agradables y amenos los recreos escolares, días de paseo, etc.

A. GARCÍA E.

Jeux de cour. Jeux d'intérieur. Collection «Animateurs», Ed. Fleurus, Paris 1959, 2 vol., 160 y 196 pp., 15,5 x 12,5.

La nueva colección «Animateurs» quiere responder a un deseo frecuentemente manifestado por los educadores: tener a mano, agrupados debidamente, los juegos que más gustan a los niños.

El primer volumen de la colección reúne unos cien juegos de patio muy variados: juegos para grandes grupos, juegos en círculo, en línea, juegos en campo. No es, pues, un trabajo teórico, sino un manual concreto para educadores.

«Jeux d'intérieur» reúne, según el tipo de actividad que el niño tiene que desarrollar, juegos para veladas re-

creativas especialmente apropiados para los días en que los niños tienen que jugar dentro de casa.

Una corta introducción precede a cada volumen. Cada juego está cuidadosamente presentado. En fin, las tablas de clasificación por edades, sexo y materiales permiten dar rápidamente con el juego deseado.

Nadie duda que esta clase de manuales son de gran utilidad para educadores y catequistas, tantas veces preocupados por hacer interesantes las sesiones de juego de los niños.

F. DE LA FUENTE

VARIOS

Il problema dell'esperienza religiosa. Atti del XV Convegno di Studi Filosofici tra Professori Universitari, Gallarate 1960, Morcelliana, Brescia, 1961, 492 p., 25 x 17,5.

El hombre vive en ambiente religioso; incluso cuando no procede como hombre, sino que las condiciones de la vida y su propia libertad le sumen en la materia. Porque Dios está presente en la luz de la verdad

y en el atractivo del bien, y el hombre se halla siempre envuelto por esa luz y penetrado por ese atractivo.

La oscuridad y la incierta adhesión de nuestra vida al Dios vivo y personal hacen que la experiencia reli-

giosa sea arduo problema; pero únicamente lo plantean sobre la base de una solución ya admitida y segura, aunque no esté formulada con suficiente claridad y exactitud, ni suponga todavía adoración y entrega amorosa y libre.

Los trabajos contenidos en estas *Actas* filosóficas van exponiendo de manera amplia y pormenorizada toda la complejidad de aspectos que la experiencia religiosa reviste desde los puntos de vista fenomenológico, de la psicología teórica y metafísico. Entre los cincuenta y cinco autores, todos ellos profesores de Universidad, hay nombres de prestigio tan ilustre como los de Guardini, Lotz y otros varios, italianos sobre todo, mas también españoles, franceses y de otros países.

Al valor notable, e incluso no pocas veces excepcional y aun insustituible, que en sí y por separado poseen buena parte de estas comunicaciones, se junta la riqueza de una variedad cuyos matices ayudan a descubrir la solución equilibrada y justa.

Es obligado ceder al deseo de insinuar aquí—aunque muy breve y pobremente—dicha solución. Nuestra vida no la vivimos vuelta hacia su propia singularidad ni desarticulada por

la dispersión de los afanes; el egoísmo y la mera yuxtaposición de proyectos únicamente son excrescencias; nuestro pensar y el despliegue de nuestra voluntad libre buscan y afirman algo valioso, unitario, que nos trasciende y es plenitud. El hombre no piensa ni elige, sino presuponiendo la absolutez. Dios no está lejos del hombre; es errar el camino, creer que el mundo material puede llevarnos a la certeza del Dios vivo con más garantías que nuestra interioridad. La materia dista del pensamiento y de la volición, no menos que la visión sensible y externa—cerrada por el horizonte—difiere de la absoluta y universal evidencia con que se nos muestra afirmable el «es» en los entes todos y el valor en los bienes. Los seres particulares, con su relatividad y problemas, dan *ocasión* siempre para una revelación más profunda, cuyo dinamismo, ya afinado en la absolutez desde el origen del pensamiento, lleva, por medio de una ineludible explicitación de efectos y Causa, a la certeza de que existe el Dios infinito y perfecto y, por tanto, el Dios vivo y personal.

J. CASTAÑÉ

Manual de Historia universal. Espasa-Calpe, Madrid. Seis volúmenes. I, M. ALMAGRO BASCH, *Prehistoria*, 918 p. (1960); II, L. SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Edades Antigua y Media*, 687 p. (1958); III, V. PALACIO ATARD, *Edad moderna*, 720 p. (1959); IV, V. PALACIO ATARD, *Edad contemporánea*, 818 p. (1960); V y VI, F. MORALES PADRÓN, *Historia general de América*, 797 y 723 pp. (1962).

Aunque menos sensible para el gran público, la evolución de las ciencias históricas es de algún modo comparable a la de las ciencias físicas y biológicas. Ya no se hace historia como ochenta años atrás. Y en la coyuntura histórica de universalismo, que es propia de la nueva Era, una Historia Universal acertada y moderna es por demás oportuna.

Espasa Calpe lo ha realizado. Decir que es mejorable no significa más que acatar la ley del progreso. Nuevas ediciones de la misma serán ya superaciones relativas. Nuevas obras de los mismos autores supondrán progresivos aciertos. Pero la obra que se necesitaba ahora, en castellano y por

autores españoles, está constituida por esa producción en seis volúmenes, a la que no quisiéramos disminuir méritos.

Creemos que estarán de acuerdo los lectores, si sugerimos dos mejoras para la nueva edición, que deseamos pronta. Una, disminuir el precio, gracias al ahorro que podría derivarse de la calidad del papel, y del número de ilustraciones (a pesar de ser ésta una de las cualidades del libro, pero cabría una equilibrada selección y presentación). Otra, ampliar el segundo tomo. Proporcionalmente no basta un solo volumen para las edades Antigua y Media. Comprendemos que haya resultado así, porque ese volumen fue

el primero en aparecer; será fácil desdoblarlo en próximas reediciones.

Sin duda, la obra es de alcance y valor muy notables. El esfuerzo editorial es patente. La labor de los catedráticos de universidad que son sus autores, espléndida. El método, moderno, a tono con la nueva concepción de la historia. Hay que anotar además la excelente selección bibliográfica que precede a cada estudio; ello hace la obra más rica y duradera.

La Prehistoria la debemos a autor tan acreditado y competente como es el profesor Almagro. Amplísima, universal, documentada, y cautelosa en las delicadas conclusiones. Los tecnicismos le permiten condensar, aunque ello pida lectores ya iniciados.

Admitido que un volumen sea poco para las edades Antigua y Media, el esfuerzo del Profesor Suárez para reunir en reducido espacio la infinidad de datos importantes, debe ser alabado y ha de considerarse conseguido.

Palacio Atard ha escrito los volúmenes III y IV. Están a la altura de

sus otros escritos, de los que continúa el equilibrio, la precisión y calidad, y a los que supera por el esfuerzo de síntesis. Dos volúmenes espléndidos.

Los dos últimos volúmenes, sobre Historia de América, son del Profesor Morales. Era hora de que el período desde Colón a la independencia pudiera caer en nuestras manos historiadas en un tomo científico exacto, amplio y objetivo. A partir de la independencia ya es más fácil hallar documentación para los distintos Estados que se forman aunque acaso no sea todavía ahora tiempo de decantar todos los datos.

Después del «Manual de Historia de España», dirigido por Menéndez Pidal, que lleva ya ocho volúmenes publicados, esta obra de «Historia Universal» continúa acreditando la magnífica labor de Espasa Calpe en pro de la verdad histórica, y el laudatorio esfuerzo por dar a luz obras meritorias de plumas nacionales, en espléndida presentación.

S. GALLEGO

Il problema dell'ateismo. Atti del XVI Convegno del Centro di Studi Filosofici tra Professori Universitari, Gallarate 1961. Morcelliana, Brescia, 1962, 482 p., 25 x 17,5.

El tema del ateísmo ocupó las ponencias del XVI Congreso Filosófico de Gallarate. Fueron presentados allí estudios que no debiera ignorar quien se dispone, dentro de la perspectiva religiosa, al diálogo intelectual con los hombres de nuestros días. Por eso es muy de agradecer la publicación de estas *Actas*, y su breve recensión quisiera ser, ante todo, invitación encañada y eficaz a leerlas.

La introducción y el examen conclusivo de los trabajos se deben a los Profesores Muñoz Alonso y Battaglia. El problema, considerado siempre desde el ángulo filosófico, aparece en la triple vertiente histórica, descriptiva de hechos individuales o sociales y metafísica. Cabe señalar dos puntos de confluencia que fijan el curso de las reflexiones y análisis: cómo y en qué medida tiene lugar la negación de Dios, y qué enseñanzas da a los creyentes el ateísmo.

Sobre la primera de ambas cuestio-

nes se perfilan con rasgos de particular energía y penetración las ideas de La Via y Battaglia, ideas entre sí opuestas y a la vez de estrecha afinidad mutua. En el ateísmo ve La Via una «negación imposible» del ser, al paso que Battaglia pone de relieve el carácter ineludible y dinámico del valor, cuya negación atea suscita y estimula desde fuera las energías y recursos de la fe religiosa, depositaria de la adhesión personal y colectiva al Valor supremo.

Por otra parte, el ateísmo nos obliga a repensar y corregir nuestra imagen conceptual de Dios, y rehacer nuestra actitud religiosa ante la vida y el mundo. A este fin son agudas y eficaces las orientaciones que Muñoz Alonso sugiere; catorce de los cuarenta y siete estudios presentados aluden a ellas con expresa atención.

Mal puede una reseña bibliográfica reflejar los matices de los trabajos que recoge el volumen. Escuchemos,

para concluir, un texto de admirable hondura, entre muchos que convendría citar: «El ateísmo se revela antítesis de un dios por el cual lo limitado no sería ya de suyo y limitado.

Tal ateísmo es, en último término, el *no* frente a un ser que no es Amor». (F. Ulrich, p. 367.)

J. CASTAÑÉ

Saturnino AVAREZ TURIENZO, O. S. A., *Nominalismo y comunidad. San Agustín y la primacía de lo comunitario*. Biblioteca «La Ciudad de Dios», Real Monasterio de El Escorial, 1961, 332 p., 24 x 16.

El autor nos muestra cómo carece de base—desde el doble punto de vista de la ética y la Revelación—el individualismo, que a pesar de las apariencias sigue muy poderoso en la época actual.

Pero la obra de Alvarez Turienzo no es de por sí polémica. Por otra parte, el mal del individualismo lo ve el autor reproducirse en el polo opuesto, donde prevalecen la tiranía o el imperio de la masa. Trátase de un mal que es falseamiento de la vida comunitaria porque lo es de la persona.

La verdad que el pensamiento y el amor de San Agustín descubrieron, uno, por el contrario, al individuo y la comunidad, pues logra conducirlos

al origen supremo y único de la armonía y del bien.

A través de ocho capítulos, el autor bajo la guía del Santo, aclara nociones, explica circunstancias históricas, sienta principios, llega al núcleo de la respuesta agustiniana, indica los grados de una dialéctica perfectiva y unificadora cuyo sentido y fuerza los da el Amor, y vuelve por último a recorrer con brevedad y en sucesión nueva las etapas del camino.

La obra nos lleva con claridad segura a una visión justa de la dimensión comunitaria de la persona. Ciertos pormenores y en particular el orden del estudio, en lo que aquí tienen de discutibles, carecen de importancia.

J. CASTAÑÉ

Michele Federico SCIACCA, *Historia de la Filosofía*, 2.ª edición. *Prólogo para españoles*, de Adolfo MUÑOZ ALONSO. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1962, X + 676 p., 22 x 15.

Por segunda vez se publica para lectores de idioma castellano la traducción de esta divulgada «Historia de la Filosofía», cuyo original debemos a uno de los auténticos filósofos cristianos de la época actual.

Los recursos personales del conocido Profesor explican la penetración ordenada, sintética y sugestiva del trabajo. Es cierto que la mente vigorosa y aguda peligra de historiar con criterios demasiado subjetivos. Mas aquí el riesgo queda felizmente superado: el diálogo sincero con los grandes pensadores amplía la visión e impide el escollo de unilateralidad. En su diálogo Sciacca comienza por reconstruir, desde los presupuestos de cada uno de los principales autores que estudia, la problemática esencial y honda de la filosofía. No falsea los sistemas ni se limita a mirarlos desde el exterior: se introduce en ellos

para seguir desde dentro, y en compañía del respectivo filósofo, el desarrollo que une los principios a las consecuencias. Pero Sciacca va diciendo también su propia palabra, que a las veces contrasta y otras coincide con la del autor estudiado.

Dentro de la amplitud de visión, la unidad del punto de vista asegura y enriquece el valor de las apreciaciones en todos los capítulos. Porque la dimensión espiritual es la auténtica perspectiva del pensar filosófico. El espíritu en el ser, mas con las limitaciones y condicionamientos materiales: he ahí donde centra Sciacca la atención, y donde ve el criterio para dialogar con los pensadores y enjuiciar las doctrinas que han elaborado.

El feliz éxito de la primera edición española permite esperar que la nueva, presentada por la Editorial Luis Miracle con el mayor esmero y pul-

critud, también sea acogida con toda la estima y difusión que merece. La autoridad de Don Adolfo Muñoz Alonso refrenda las cualidades no comunes de esta síntesis histórica; y además el

conocido Catedrático y escritor nos orienta para descubrir la clave de lo nuevo y profundo que en su relativa brevedad el libro de Sciacca contiene.

J. CASTAÑÉ

Jesús-Antonio COLLADO, *Kierkegaard y Unamuno. La existencia religiosa*. Editorial Gredos, Madrid, 1962, 572 p., 19,5 x 14.

Ni Kierkegaard ni Unamuno se resignan a aceptar el aislamiento de la persona; menos todavía, si cabe, pueden admitir la dispersión que nos aliena, y que nos equipara a los objetos del mundo. Les acucia un deseo profundísimo de Dios. Existir, para ellos, es vivir en tensión aguda y violenta: todo les muestra y hace sentir que el hombre es de por sí *nada*, pero una nada que se conoce como tal y está abierta al Todo. Para ambos existir es trascenderse, alcanzar la ribera allende de la finitud.

En la obra de Collado se estudia la actitud religiosa de los dos grandes, discutidos y discutibles maestros, cuyo pensar formaba unidad indisoluble con la vida. Honraría a los intelectuales de habla española, la publicación más frecuente de trabajos como éste, elaborado con ricos y selectos materiales de primera mano, y —cosa igualmente notable— no menos valioso por la paciencia y finura de los análisis y la amplitud, orden y claridad de la visión sintética.

El Dios de Kierkegaard nos aparece aquí, como en realidad lo fue, muy distinto del de Unamuno. El pensador y teólogo danés se veía ante Dios sabiéndose nada y pecado que «son» ante el Único; la fe, adoración y fi-

delidad en la noche y dolor de esa condición humana abren camino de salvación, pero sin que el resultado pueda buscarse para sí, antes bien, sólo Dios ha de ser centro de nuestra vida. En cambio, Unamuno palpa inseguridad y vacío en Dios; la firmeza proviene de nuestra «hambre» de El, que es hambre de inmortalidad y cuyo círculo se cierra sin salir del hombre.

El autor insiste más bien en la postura de Kierkegaard, pero sin perder de vista la de Unamuno. Tras de fijarse en la «dialéctica de la existencia», nos lleva al examen sucesivo de la «existencia religiosa», a partir del «no-ser del pecado» y luego según el «ser de la fe», para señalar por último la «meta de la existencia religiosa».

Sin duda a lo largo de esta obra la simple exposición prevalece en todo momento sobre la crítica. Mas la verdad enseña aquí sin adherencias ni ambigüedades: al exponer desde la raíz, logra Collado superar lo inexacto y erróneo de las doctrinas que estudia, pues la verdad profunda es auténtica y una sola a través de lo múltiple y diverso.

J. CASTAÑÉ

François MEYER, *La Ontología de Miguel de Unamuno*, Editorial Gredos, Madrid, 1962, 169 p., 20,5 x 14,5.

Miguel de Unamuno, en su falta de sistema y de equilibrio doctrinal, tan notoria y consabida, deja traslucir cierta actitud coherente: la de mirarlo todo y haberse en todo sin reconocer nada como firme, fuera de la misma búsqueda agónica de una firmeza segura y a la vez arriesgada, de un vivir que sólo sea consistente e inmortal por vencer a cada instante, por ir superando siempre la angustiosa inseguridad de la vida.

Agrupar Meyer en cuatro capítulos el perfil y el nervio de esa actitud. Hallamos primero la interpretación del ser, visto como núcleo de conflicto irreconciliable entre el «todo» y la «nada». Luego se exponen aspectos particulares que Unamuno señala dentro del antagonismo. Llegamos después al terreno donde concretamente está empeñada la lucha: el hombre. Por último, la antítesis de fe y razón descubre en sí la tragedia del conoci-

miento humano, la cual es, en el mismo desgarramiento, origen y acicate de la auténtica verdad, de la verdad que es vida.

El estudio de Meyer no valora ni censura. Trata sólo de comprender; y lo consigue sin atenuar las contradicciones, antes bien, nos muestra la filosofía de Unamuno como variado y consecuente desarrollo de una contradicción. Nuestro discutido y discutible escritor y «hombre» consideraba la vida, y más que considerarla, se debatía en ella, como quien sabe y ex-

perimenta que el problema humano sólo consiste en vivir vida plena e inmortal..., cuando la razón hace insoluble ese problema.

Entrevió Unamuno la honda verdad de la vida humana, cual todos siquiera a lo lejos y entre sombras logramos conocerla. Pero él no pudo o no quiso buscar nueva luz con el amor generoso y confiado; luchó con rebeldía *desesperada* contra lo oscuro y difícil.

J. CASTAÑÉ

Philipp LERSCH, *La estructura de la Personalidad*. Editorial Scientia, Barcelona, 1962, 620 p., 22 x 15,5.

El director del Instituto de Psicología de Leipzig, Philipp Lersch, ha sabido «estructurar» en esta su obra maestra las tendencias psicológicas actuales.

El amplio y denso trabajo del afamado psicólogo empieza por una «Introducción a la psicología general», seguida de la que Lersch denomina «La tectónica de la Persona». Especialmente en esta última parte, se hermanan la fina observación del psicólogo y la profundidad filosófica.

Completan la obra otros tratados, como los del «Sector externo de la vivencia» y «la estructuración superior de la personalidad».

Es difícil resumir cada una de las partes enunciadas, donde el autor toca múltiples aspectos en los campos

de la normalidad y de la anormalidad, y se sitúa en puntos de vista diferentes (psicológico, filosófico, sociológico, pedagógico, etc.), aunque siempre en torno al eje dinámico de la personalidad; de una personalidad que hay que conocer para ir formándola. Los primeros capítulos atienden a esa exigencia que hemos señalado, y los últimos deducen las normas formativas de la acertada labor crítica que hace el Profesor Lersch.

El nombre del autor es suficiente para dar garantía de la obra, que (volvamos a la frase hecha), no debe faltar en ninguna biblioteca pedagógica. Sin que, en esta ocasión, la frase hecha sea un tópico.

J. MARTÍN

Otto Friedrich BOLLNOW, *Existenzphilosophie*, 5. Auflage, W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart, 1960, 137 p., 21 x 13.

— *Neue Geborfenheit Das Problem einer Ueberwindung des Existentialismus*, 2. Auflage, W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart, 1960, 248 p., 21 x 13.

Las últimas ediciones de estos conocidos y apreciados libros de Bollnow ofrecen oportunidad para algunas sencillas observaciones sobre ellos.

En «Existenzphilosophie» vemos expuestas de modo penetrante, ordenado, claro y sencillo las ideas filosóficas de Jaspers y Heidegger. Tampoco faltan alusiones a Kierkegaard, y son además numerosos los párrafos que el autor dedica al profundo poeta Rilke. La filosofía de la existencia aparece en esbozo tan asequible como justo, aunque limitada al período que va de la primera a la segunda guerra mun-

dial. No sufren merma, con tal limitación, el rigor ni la actualidad del estudio; porque, cuando viene al caso, Bollnow dirige la mirada, ya al gran precursor del existencialismo, ya a los más recientes continuadores; y más todavía porque en la parte directamente considerada hay problemas y soluciones que piden ser estudiados en su exclusiva peculiaridad.

El examen crítico vale, en buena medida, para toda la filosofía de la existencia. Con equilibrio y objetividad Bollnow señala que el existencialismo pone de relieve varios aspectos de la

vida humana hasta ahora poco presentes en el pensar filosófico. De otro lado, en tal filosofía la misma inseguridad nos lleva a descubrir un apoyo incondicionado. Al propio tiempo, el autor nos muestra que en ella, por el fácil exceso de subjetivismo, hay los escollos de visión parcial y cerrada, de relativismo e irresponsabilidad.

El intento, así iniciado, de superar el existencialismo —término que tomamos aquí en su acepción amplia— lo continúa Bollnow en «Neue Geborgenheit». Se trataría de cambiar la actitud espiritual del mundo, no solamente las ideas. El existencialismo traduce bien la situación aislada, los

problemas y la angustia del hombre actual; pero no suele encontrar solución verdadera. Lo deseable es ir del aislamiento y relativismo modernos a la clarificación de una auténtica realidad salvadora, en el plano personal y no solo eidético.

A pesar de lo incompleto y tal vez poco ordenado, este segundo libro descubre y muestra, sobre el particular, la luz de vastos horizontes. Para Bollnow, el hombre solo y desarraigado no tiene morada y seguridad, sino en tanto que le envuelve el amor, y el amor del hombre nada es, sino en tanto que está abierto y en tensión generosa hacia la trascendencia.

J. CASTAÑÉ

Narciso IRALA, S. J., *Control cerebral y emocional*, 27 ed., Edit. el Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao, 1960, p., 19 x 13.

Como dice el autor, se trata de un manual de higiene mental, para los cansados por exceso de trabajo o de preocupaciones, para los que sienten disminuido su control de pensamientos y emociones y no aciertan a descansar reposadamente... Práctico, accesible y breve. Destinado a los nerviosos, sanos, educadores y directores de almas.

Sin pretensiones científicas, antes con un tono muy sencillo y popular,

el P. Irala presenta atinados análisis, descripciones, orientaciones y remedios. Todo ello avalado por la experiencia del autor (en sí mismo y en los demás) y salpicado de múltiples anécdotas y consejos que hacen la lectura variada, tonificante y edificante.

El elevado número de ediciones que ha tenido esta obra en distintas latitudes prueba claramente su manifiesta utilidad.

M. Z. MAYMÍ

VARIOS AUTORES, *La réanimation*, Cahiers Laennec, Edit. Lethielleux, Paris, 1961, 80 p., 22,5 x 18.

Los «Cahiers Laennec» suelen enfrentarnos con graves problemas que la medicina plantea a la moral católica. La prensa vocea casos abusivamente calificados de «resurrección»; los autores de este cuaderno, equipo de médicos y teólogos, los califican como se debe, de «reanimación». En estas páginas se entrecruza la compleja red de factores técnicos, biológicos, psicológicos y morales que deben tenerse en cuenta para orientar una solución cristiana.

Lo que para un lector de periódico

puede ser pasto de la curiosidad, para el médico y la familia del paciente representa a menudo un gran cúmulo de problemas angustiosos y urgentes. La vida debe ser conservada, pero debe también aclararse lo que se entiende por vida; ni cualquier apariencia de vida ha de salvarse a cualquier precio: a veces la obstinación en prolongar todo vestigio de vida proviene más de criterios materialistas que de auténtico espíritu cristiano.

C. Godoy

VARIOS AUTORES, *Les ambiguïtés sexuelles*, Cahiers Laennec, Edit. Lethielleux, Paris, 1962, 64 p., 22,5 x 18.

El éxito de venta queda asegurado a las revistas cuando dan con temas de apariencia escabrosa sobre lo rela-

cionado con el título de este cuaderno. Puede también darse por asegurada la desorientación de los lectores, por

los criterios con que tales publicaciones suelen abordar dichos asuntos. A menudo el catequista de ambientes adultos percibe el eco de esta desorientación, por las preguntas que más o menos maliciosamente se le plantean; a él toca, muchas veces hacer llegar, lo mejor que sepa, el pensamiento de la Iglesia sobre cuestiones tan fácilmente relacionadas con la moral.

Este cuaderno sintetiza con criterio cristiano las últimas aportaciones de

la medicina, la genética, la cirugía y la siquiatria. He aquí los títulos del trabajo. La determinación del sexo en la especie humana, y sus anomalías. El papel del cirujano en los casos de ambigüedad sexual. Problemas psicológicos planteados por los estados de ambigüedad sexual. Ambigüedad sexual y libertad de opción. Normas de conducta frente a situaciones intersexuales.

C. GODOY

Dr. P. Venancio CARRO, O. P., *La «Communitas orbis» y las rutas del Derecho internacional según Francisco de Vitoria*. Separata de la Revista «Estudios Filosóficos», Santander, 1962, 143 p., 24 x 17.

He aquí otra obra del incansable y erudito investigador P. Carro. Además del interés que despierta el nombre del autor, la actual coyuntura histórica —que en parte camina hacia la comunidad mundial y en parte hace más confusa la nunca clara idea de patria— da al libro en cuestión especial interés.

El autor dedica 58 páginas a las fuentes y a las bases de la doctrina del P. Vitoria; examina luego los títulos de conquista, analizados por el Maestro como falsos o como legítimos y asistimos así al nacimiento del Derecho Internacional, que brota del acertado entendimiento de la convi-

vencia del orden natural con el sobrenatural. Al fin, con excelente criterio, da en veinte postulados la síntesis del Derecho de Gentes del P. Vitoria.

Debemos agradecer al autor la doble merced que nos hace: una, la de darnos a conocer en brillante síntesis la categoría científica del creador del Derecho Internacional, y su perenne actualidad; otra, la de poner a contribución, frente a los acuciantes problemas del día, la luz que antaño encendiera el P. Vitoria en su cátedra de Salamanca.

S. GALLEG0

Salustiano DEL CAMPO URBANO, *La Sociología científica moderna*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1962, 328 p., 21 x 15,5.

La Sociología constituye el exponente de un movimiento científico y no literario. En un principio Comte la designó con el nombre de Física Social. Pertenece al sistema de las ciencias de observación. Como coronación de las mismas, se beneficia de todos los conocimientos acumulados por las ciencias anteriores.

La ciencia moderna no es sólo un factor en la formación del mundo actual, sino que es también una variable dependiente, porque está funcionalmente afectada por la transformación de la propia sociedad. Con el acento puesto en el hacer de la ciencia, en el poder que da, se convierte cada vez más en técnica, hasta lle-

gar a constituir una como preternaturalidad humana.

Ya sobre este camino, el autor nos propone, en los dos últimos capítulos, el concepto y método sociológicos. Reproduce en Apéndices tres informes que elevó a diferentes autoridades académicas. El primero es un proyecto de Laboratorio de Sociología. En segundo lugar presenta un plan para un curso intensivo de preparación de investigadores sociales. Finalmente, un proyecto de plan de estudios para una posible rama de Sociología en una Facultad universitaria.

Sustancialmente, la intención del estudio se reduce a mantener que la Sociología, como ciencia, debe con-

siderarse encuadrada en el desenvolvimiento de la sociedad moderna. Lejos de encerrar una centón de opiniones, ofrece una seria elaboración intelectual.

Charles BAUDOUIN, «*La force en nous*», 6.^a ed., Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1950, 141 p. 21 x 13.

Este libro es un toque de alarma contra la mecanización de las personas, operada por ciertas formás de sicología ambiental.

Para conservar sentido y realidad al hombre exterior (social, activo, moral), es preciso ante todo cultivar al hombre interior en su personalidad libre. Sólo el hombre de individualidad acusada, en quien las tendencias se unifican, dominando en haz bien anudado toda la vida síquica, se salva del naufragio de la personalidad, tan fácil en la moderna civilización.

Los capítulos sobre la vida interior y la concentración son de gran interés.

J. CHAIX-RUY, *Psychologie Sociale et Sociométrie*, Librairie Armand Colin, Paris, 1960, 211 p., 16,5 x 11.

En páginas densas, de estilo fácil y nervioso, con notable cantidad de datos y bibliografía tomados de la historia de la sociología y de la novela y teatro contemporáneos, con algunas repeticiones también, el autor analiza los esfuerzos de Moreno y de otros varios sociólogos eminentes. Reconoce los aciertos del fundador de la Sociometría al abandonar muchas limitaciones del que fue su maestro, fundador del psicoanálisis; denuncia también las equivocaciones en que Moreno incurre por exagerado optimismo, muy «americano», y por haberse encerrado en los fenómenos de microsociología y olvidado los de macrosociología, fenómenos, estos últimos, que el marxismo aprovecha con arte consumado.

Procura evitar Chaix-Ruy la acusación que podría hacersele, de consi-

derar los dinamismos fundamentales del hombre como limitados a la simple afectividad; es cierto con todo, que a lo largo del libro deja claramente esta impresión, y solo al final rectifica explícitamente. Bastantes de sus afirmaciones son discutibles, desde el punto de vista espiritualista cristiano: los reparos y los límites de orden moral a la utilización del sociodrama no se expresan; algunas afirmaciones sobre el cristianismo hubieran debido matizarse. En cambio hay aciertos muy interesantes de reflexión sico-sociológica.

Hay puntos de cierta ambigüedad. A veces parece minimizarse el papel que la vida social y moral tienen en la educación del hombre medio, el cual papel ni aun psicológicamente puede despreciarse. Hay que reaccionar contra el gregarismo..., pero sin llegar a considerar al individuo como un ser sólo para sí y por sí. Y, ciertamente, aun para las grandes personalidades, el deber de someterse a leyes transcendentales (incluso si esta fidelidad llevase el riesgo de disminuir las posibilidades psicológicas) es ineludible.

E. GUERRAS

E. GUERRAS

Librito denso y bastante irregular, que leerán con provecho cuantos se interesen por la Sociometría y los estudios de Sociología con criterio formado.

C. GODDY

J. LALOUF y J. NÉLIS *Comunidad de los hombres (Iniciación al humanismo social)*, vol. II, Edic. Dinor, San Sebastián, 1959, 253 p., 19 x 12.

Estos ya conocidos autores (Cf. SINITE, 1961, p. 241, y 1962, p. 130) nos dan otro de sus libros, con las mismas cualidades de amenidad, erudición sin

exhibirla, y actualidad. El título revela ya el contenido del presente volumen: el humanismo social. La primera parte presenta el mundo nuevo

en que ya hemos entrado, dominado por la tendencia comunitaria, que será coordinada del nuevo humanismo. La segunda recuerda los ensayos y errores del humanismo comunitario: los clásicos capítulos del liberalismo, socialismo y doctrina católica, pero con aspectos nuevos e interesantes.

La tercera parte es la más original, aunque sólo con 100 páginas. Reduce a seis los problemas comunitarios de hoy: humanización del trabajo, democracia económica, promoción de la cultura, democracia política, comuni-

dad mundial y comunidad de Iglesia. Finalmente, en veinte páginas abre la ventana sobre las perspectivas comunitarias de mañana. Ni oculta los problemas ni deja de sugerir las líneas de solución.

En manos de un profesor de preuniversitario, los tres libros indicados de estos autores darían la pauta para un excelente curso de humanismo contemporáneo. Pero anótemos que hubiera sido bueno «nacionalizar» un poco las notas bibliográficas.

S. GALLEGO

UNESCO, *Changements dans les structures familiales*, Revue internationale des sciences sociales, vol. XIV, núm. 3, 1962.

Son siete artículos de este número especial de la revista, que miran sobre todo al estado actual de los estudios sobre la familia. Sólo dos de ellos exponen un estudio concreto. La información, suscrita por especialistas, abarca en particular Estados Unidos, Israel, Alemania, Japón y Rusia. El autor ruso achaca a los occidentales que en sus investigaciones excluyen por completo de sus intereses los problemas fundamentales por los que se manifiesta la familia en cuanto fenómeno social e histórico. La ob-

servación es buena, pero entre esos problemas fundamentales no cita él al religioso, y nos parece que ganaría mucho la sociología familiar si dicho problema se considerase con más atención. También es lamentable que la sociología sólo se interese por dar las situaciones y, a lo más, explicar sus causas, sin que considere función propia el juzgar los hechos ante los valores, y el sugerir remedios; como ciencia pierde así categoría de humanidad.

S. GALLEGO

UNESCO, *Répertoire international des instituts d'enquête sociale par sondages*, Rapports et documents de sciences sociales, núm. 17, 1962, París, 46 p., 27 x 21.

Cuaderno en edición bilingüe (francés-inglés). Presenta, para las instituciones orientadas a sondeos de la opinión pública en 19 países, los datos siguientes: nombre y dirección, fecha de fundación, estatuto, dirección y personal, financiamiento, clientes, técnicas de encuesta, explotación de datos, temas de encuesta, publicaciones.

Salta a la vista el interés de tal información, para cuantos se dedican a trabajos sociológicos. Es de esperar que este esfuerzo de la Unesco hallará la respuesta favorable que merece, en pro de los estudios sociológicos a escala mundial.

C. G.

Raúl CERECEDA, *Las instituciones políticas en América Latina*, Feres, Friburgo-Bogotá, 1961, 256 p., 21,5 x 15,5.

El libro que reseñamos es un estudio interesante que permite enjuiciar la realidad de nuestro continente americano, políticamente —aún— inmaduro.

A través del examen comparado de las estructuras gubernamentales de cada nación, puede apreciarse la de-

bilidad democrática de Hispanoamérica, debilidad claramente reflejada en los acontecimientos que cada año se van sucediendo en los distintos países.

Ló interesante, claro está, no es sólo señalar los defectos. Acertadamente el autor ve la solución en una

progresiva educación democrática. Pero reducir esta formación al campo específico del ministerio sacerdotal, no sólo nos parece menos acertado, sino inaceptable. En parte alguna de la *Conclusión* se mencionan ni los colegios ni las universidades; y en ellos —¿quién podrá ponerlo en duda—?

LUCIUS CERVANTES, *Hombre y mujer*, trad. de O. Gómez Zurita, Ed. Estela Barcelona, 1962, 250 p., 19 x 10.

Este libro es una respuesta consciente y sensata a los excesos de la corriente feminista actual tal como la propugna Simone de Beauvoir, corriente que amenaza el equilibrio y la felicidad de la misma mujer. «Es la hora de poner la cosas en su punto», subraya el autor. El esquema es sumamente sencillo. Diferencias de cada sexo en la fisiología, sicología, moral o espiritualidad y consecuencias que

P. BOHIGAS, *El libro español* (Ensayo histórico). Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1962, IV-342 p., 19 x 13.

La historia del libro es también la historia de la cultura, de ahí su capital importancia. Por eso el autor de este ensayo histórico ha seguido atentamente el desarrollo del libro en España, desde la Edad Media hasta hoy. Se fija sobre todo en los aspectos técnicos y de presentación: escritura, tipografía, miniaturas, ilustración, encuadernación, centros principales de producción, grandes colecciones, bibliotecas. Pero no olvida las influencias culturales patrias y extranjeras (Francia, Italia, Alemania) que inciden, a veces de modo tan decisivo, sobre la producción, arte y calidad de códices y libros españoles.

está la salvación o la perdición de América.

Sin embargo, el libro no pretende dar soluciones directas. Sólo ha querido ofrecer una visión de conjunto de la organización política del joven continente, y esto lo consigue.

J. RIVERA

comportan; puesto del hombre y de la mujer en la familia, equilibrio conyugal, sin el que no puede darse formación normal de los hijos, importancia de la sexualidad en el comportamiento de los esposos. «Todo ello basado en datos científicos, estadísticos y sociológicos explicados de forma clara y fácilmente asequible.»

J. CAMARERO

El autor se apoya en rica documentación, aunque no pretende ser exhaustivo, sino reunir los ejemplos más representativos en esta obra, obra que es como un anticipo de otra mayor —sobre la historia del libro— y que se nos ofrece con verdadero esmero, calidad y abundante ilustración.

Por el interés del tema y la forma como ha sido tratado, este trabajo histórico interesará, no sólo a los profesionales del libro, sino también a buena parte de lectores cultos.

M. Z. MAYMÍ

OTRAS OBRAS RECIBIDAS

RAFAEL FAYOS, S. J., *El Camino. Dichos del Maestro Divino*, Ed. Hechos y Dichos, Zaragoza, 1962, 199 p., 12 x 18.

La presente obra se reduce a una colección de máximas evangélicas, destinadas a ser meditadas, saboreadas y vividas por el lector. Con esto vemos una vez más que el Evangelio es el mejor libro de meditaciones y de vida espiritual.

El libro tiene cierta novedad en su forma, ya que no en su contenido. La presentación es cuidadosa y bella, y el tamaño pequeño resulta práctico.

J. F. P.

M. RIBER, S. M. R., *Cristo, centro de la Creación*, Ed. Dinor, S. L., San Sebastián, 1962, 81 p., 18,5 x 12,5.

Las tres partes de que consta el libro se encaminan a demostrar respectivamente, con numerosas citas bíblicas, que Cristo es Germen, Centro y Plenitud de la Creación; en otras palabras, que ésta existe en Cristo y para Cristo, y Cristo mismo es su resumen y plenitud, ideas que todo catequista debe recordar y tra-

ducir en la catequesis, para que realmente su enseñanza sea cristocéntrica.

Como apéndice figura un comentario al Cántico del Siervo de Yahvé y un paralelo muy interesante entre éste y varios textos neotestamentarios.

S. R.

H. ASMUSSEN — R. GROSCHE, *¿Necesitamos un Papa?*, Edic. Studium, Madrid, 1959, 49 p., 19 x 11,5.

Hans ASMUSSEN por el lado protestante y Robert GROSCHE por el lado católico sostuvieron un diálogo en 1957 ante la radio de Colonia, sobre el tema que sirve de título a este

opúsculo. La sinceridad y nobleza de ambos conferenciantes permitirá a los lectores descubrir en cada posición elementos válidos, en los que quizá no habíamos reparado.

Otto BECK, *Konzilsweihnacht*, Editorial Ars Sacra, Munich, 1962, 31 p., 18,5 x 10.

En Navidad del año 1963 hará 550 años que, en pleno Cisma de Occidente, el Papa que había tomado por nombre Juan XXIII hacía dar un pa-

so decisivo al Concilio de Constanza, que iba a restablecer la unidad. El libro nos sitúa en aquella circunstancia.

Germán SUÁREZ, O. de M., *La verdadera vida cristiana*, Ediciones Studium, Madrid-Buenos Aires, 1957, 246 p., 20 x 13,5.

El libro es un breve resumen de teología cristiana, de lectura fácil para los fieles algo instruidos. A su fá-

cil manejo ayudan numerosos epígrafes y subtítulos.

Fulton J. S. SHEEN, *La vida merece vivirse*, 1.ª serie, 2.ª ed., Editorial Difusión, Buenos Aires, 1962, 235 p., 20 x 14.

El autor, con expresión fluida y lenguaje cuidado, pero a la vez muy claro e intuitivo, trata múltiples temas. Son de particular interés y valor los siguientes: *La vida merece vivirse, lo grandioso de la pequeñez, cómo se*

forman las madres, conocimiento y amor, temores y ansiedades, etc. A base de anécdotas suscita la reflexión cristiana. Van ahí unidas admirablemente la teología, la filosofía y la vida real.

J. BELLAVISTA, J. BURÉS, P. TENA, *Cuaresma, preparación de la Pascua*, Editorial Estela, Col. «Phase», Barcelona, 1963, 142 p., 18 x 13.

El fin que los autores se han propuesto al componer este libro, ha sido recopilar textos y cántos y dar ideas en ayuda de los pastores, para

una mejor celebración litúrgica de la Semana Santa y especialmente del Triduo Pascual.

Joseph EGER, *Das Herz ist das grosse Ding*, Editorial Ars Sacra, Munich, 1961, 80 p., 18 x 11,5.

Las cualidades que S. Pablo asignara a la caridad cristiana nos son

presentadas aquí en lenguaje lleno de actualidad.

I. DUVAL, «*Mensajes de Paz*». Ed. Estela, Barcelona, 1963, 214 p., 19 x 14.

Este libro es el testimonio vivo de un Pastor que dirige a su grey por los caminos de la justicia y equidad social, defendiendo en todo momento la verdad católica y los principios cristianos, en medio de los problemas

en que se ha visto sumida Argelia. Recoge las conferencias, escritos y sermones pronunciados en los últimos años, en los que defiende contra todos los ataques la dignidad de la persona humana.

A. C. M. LIPS, *Una sola carne (La armonía conyugal)*, Editorial Marfil, Alcoy, 1963 190 p., 18 x 12,5.

En el número 7 de SINITE —3 (1962), p. 130 y 131— presentamos ya este libro en su versión francesa. Bástenos aquí acentuar su valor en la cuidada versión castellana, de la Editorial Marfil que tan buenas obras nos está ofreciendo.

En la obra, escrita por un doctor

en Medicina y católico convertido, podrán encontrar los jóvenes preparados «las indispensables nociones fisiológicas y normas prácticas de comportamiento sexual y afectivo, cuya aplicación contribuirá a fomentar la armonía y la felicidad en el matrimonio».

P. DANIEL CONSIDINE, *Gott liebt uns*, Editorial Ars Sacra, Munich, 1962, 383 p., 19 x 12.

Directrices y estímulos para la oración.

W. A. DONAGHY, S. J., *Consolidemos nuestra esperanza*, Edic. Studium, Madrid, 1958, 155 p., 18,5 x 11.

Unas dos páginas de reflexiones religiosas para cada domingo del año litúrgico.

THOMAS SUAVET, *Oraciones de eperanza*, Editorial Estela, Barcelona, 1962, 167 p., 19,5 x 13,5.

«Hay que rezar siempre, sin intermisión», dice el Señor. El autor quiere mostrarnos cómo, desde todas las circunstancias de la vida, puede ele-

varse la oración del hombre; para ello redacta en estilo moderno unas cuantas oraciones, amasadas de experiencia personal.

JOHN S. JOHNSON, *El rosario en acción*, Edic. Studium, Madrid, 1960, 254 p., 20 x 13,5.

Un seglar americano expone su experiencia. Intenta, con cierta originalidad, venir en ayuda de los que hallan dificultad en este ejercicio. Nos

habla de la historia, explicación de los elementos constitutivos, consideraciones sobre los misterios.

NAZARIO RUANO, O. C. D., *Qué es una mujer*, Edic. Studium, Madrid, 1962, 94 p., 19,5 x 14.

El título promete más de lo que da el libro; más exacto nos parecería: La esposa y la madre a la luz de la

doctrina teresiana. Con esta aclaración no se quita interés a la obra y el lector queda mejor orientado.

ANTONIO ARADILLAS AGUDO, *Cartas a la novia*, Edic. Studium, Madrid, 1962, 19 x 11.

Si en algún terreno, los valores objetivo y subjetivo de un escrito sue-

len estar en clara oposición, es en este, de las cartas a la novia. Por ello

no vienen mal libros como el de ARADILLAS AGUDO, que sabe mantenerse a la misma distancia de los sonetos de antología y de las vulgaridades de tantas esquelas. Los jóvenes compren-

derán, leyéndolo, que aún pueden escribirse cosas limpias, frescas y originales en este género literario que no se estudia en las aulas.

Adrian OSSCINI, *Problemas de Psicología de la edad evolutiva*, Edit. Difusión, Buenos Aires, 1962, 125 p., 18 x 13.

El autor destaca algunos aspectos de la Psicología Evolutiva que considera de especial interés para los educadores en general.